



*"Los Ecos del Sapucay. La Construcción de la Identidad
Popular en torno a Isidro Velázquez"*

Juan Esteban Godoy

“Si optáramos por descartar el mito como figura disonante del conocer, que le pone a la práctica humana los inadecuados añadidos de la mixtificación y la quimera, no podríamos alcanzar el verdadero corazón de las luchas sociales de esta época y acaso de las que vengan. Porque las luchas son para definir el sentido constructivo de emancipación del mito”

(González, Horacio. (1999). *Restos Pampeanos. Ciencia, Ensayo y Política en la Cultura Argentina del Siglo XX*. Buenos Aires: Colihue, página 425)

“El tema de Isidro vos podes pensar que pasó, pero no.... El tema de Isidro está, está todo el tiempo acá”.

(Testimonio de poblador de Machagai).

Isidro velázquez vive,
donde descansan los sueños,
donde se pisa la tierra,
de aquellos montes chaqueños.
(Chamamé en homenaje a Isidro Velázquez, sin datos)

Nuestros más sinceros agradecimientos a:

El seminario dirigido por el “gran batallador de las trincheras de ideas” que es Rubén Dri,
del cual siempre se aprende *algo más*.

El “Centro de Estudios Sociales y Proyectos Sociales Isidro Velázquez”

Quienes nos recibieron y nos ayudaron en Machagai de manera tal que este trabajo no
hubiera sido posible sin su aporte y nos demuestran que todavía hay personas realmente
maravillosas por conocer.

Quienes accedieron a la realización de nuestras entrevistas, con todo el peso que eso
significa.

Quien sostiene en mí todos los días la utopía, y entre las innumerables charlas ya se
confunden las ideas de uno y otro, por lo que hay mucho de esas aquí.

1. El símbolo Isidro Velázquez como problema, el opio y alienación como obstáculo

Apenas uno llega a Machagai y dialoga con sus habitantes (suponemos sobre todo al ser ajeno al pueblo) comienza a percibir la fuerte presencia de la historia de Isidro Velázquez en el lugar, es referencia prácticamente ineludible en una charla por breve que sea, como ejemplo podemos citar al momento de arribar al lugar, en la terminal de ómnibus misma una persona nos hizo referencia a que a una cuadra del lugar vivía la maestra Leonor quien traicionó a Isidro y nos contó la historia, también podemos ver un monumento al hachero firmado como “sapucay” presente en el litoral pero que adquiere una particularidad en este pueblo. Así pensamos, a modo de *hipótesis*, que *la figura de Isidro Velázquez en el pueblo de Machagai aparece como un factor fundamental en la constitución de su identidad como tal.*

Pero se nos podría preguntar: ¿por qué hoy; ya entrado el siglo XXI, en pleno proceso globalizador, neoliberal; llamar a escena a un fenómeno que pareciera tan lejano, arcaico?¹ Y además indagar en la devoción; concebida a partir del desarrollo de la ilustración², de la racionalidad instrumental como irracional, oscurantista, opio e ¡incluso alienante!; por un símbolo religioso, más específicamente un “Jinete Rebelde” Isidro Velázquez.

La respuesta a este interrogante, sin intentar agotarlas pues en el trascurso del camino emprendido surgirán otras, sostenemos que: en primer lugar, la encontramos paradójicamente en la pregunta misma, dado que es en este *contexto*, en el cual la identidad se halla debilitada, el sujeto se halla perdido, ha perdido el centro, ya no encuentra sentido a su vida, en resumen un contexto en el cual *“la desestructuración social (...) ha devenido en pérdida de identidad”ⁱ*, consideramos que resulta relevante indagar acerca de un fenómeno que genera identidad tanto individual como colectiva. En segundo lugar, la respuesta la hallamos en que concebimos, basándonos en algunas consideraciones de Horacio González, que en la obra de Marx si bien en algunos escritos se encuentra la idea de que la *nación*

¹ Lejano, arcaico no por una cuestión temporal pues es cercano en el tiempo, sino mas bien es una imagen que consideramos muchas veces se tiene de estos fenómenos, como atrasados, pre-modernos, etc.

² Carla Wainsztok y Felipe Derqui resaltan sobre todo este aspecto, así sostienen que *“La ilustración (...) arrojó el mito y la religión fuera del alcance de la ciencia, tachándolos de oscurantistas e irracionales”*. Wainsztok, Carla y Derqui, Felipe. (2003). *La Religión como una forma de Racionalidad: el caso de San Cayetano*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 1. Buenos Aires: Biblos, página 41.

aparece como la “vencedora” de las formas culturales arcaicas (éstas aparecen como la caricatura, lo malo); en otros se considera a lo arcaico, tradicional como lo que se resiste a disolverse en el ritmo de la modernidad y nos da una “oportunidad de pensar otro punto de partida para el “rumor de cencerro” de la revolución”.ⁱⁱ³

El tema a tratar en el presente trabajo es *la construcción de identidad colectiva en los devotos de Isidro Velázquez en relación a la re-construcción del “movimiento popular” luego de la pueblada de diciembre del 2001*. Indagaremos así en las relaciones sociales entabladas entre los devotos de Isidro Velázquez⁴, sus prácticas y la relación de éstos con el símbolo religioso. Por último realizaremos una comparación entre una santificación sin una institución religiosa mediante, y otra en la que si halla una, tomaremos a modo de tipo ideal weberiano la santificación de Isidro Velázquez para el primer caso y la de Ceferino Namuncurá para el segundo.

Consideramos que el tema de Isidro Velázquez nos interpela de una forma particular, forma un laberinto en el cual se entrecruzan diferentes caminos, o si se quiere “historias mínimas” que se contornean en una historia más amplia, se cruzan y entrecruzan diferentes aspectos que parecieran muy divergentes pero que culminan en ser parte de la misma historia... la larga y dolorosa lucha por la conformación de la identidad como pueblo. Se nos presenta como un instante efímero, como un proyectil, pero avizoramos que tiene ramificaciones diversas que se pueden trazar tanto en lo anterior como en lo posterior, aparecen momentos de revelaciones inesperadas. Es una historia, que como parte de la historia Argentina, Latinoamericana (y de los pueblos oprimidos) está profundamente cargada de tragedia, tensión, lucha, nombres, de nacimiento y re-nacimiento.

Por enumerar unos acontecimientos, de los cuales algunos profundizaremos más adelante, el hermano de Velázquez muere, es asesinado como también lo será Isidro Velázquez y su lugarteniente Gauna, desaparecerán al joven sociólogo Roberto Carri (con

³ Horacio González también sostiene que en el tema del “bandolerismo social” estamos en una combinación de impulsos hacia la transformación social y unas simpatías hacia los valores culturales arcaicos, se entremezclan los valores antiguos y los modernos. Así los teóricos del “bandolerismo social” consideran que ninguna transformación social que dure puede darse si no hay una alianza entre un estrato histórico comunitario y las ideas modernas representadas en el socialismo (el autor se esta refiriendo sobre todo a la década de los 60’s donde hay un “esplendor” de este movimiento). González, Horacio *Bandoleros rurales: un antiguo debate aclimatado en el nordeste argentino*. En Bergallo, Graciela Elizabeth (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 49-51), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

⁴ consideraremos devotos de Isidro Velázquez a los que se identifiquen como tales.

su mujer, Ana María Caruso) quien había escrito sobre Isidro, posteriormente su hija Albertina Carri dirigirá “Los Rubios” que trata sobre la vida y desaparición de sus padres, asimismo algunas versiones señalan que Velázquez y Gauna había entablado relación con las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), Pablo Szir quien dirigiera una película en los ‘70’s desaparecerá y no quedarán rastros de su película (otra copia es rota por el editor, por miedo, y algunas versiones señalan que podría haber una copia en Cuba), en la actualidad otro director está filmando una nueva película, diferentes cantantes relatarán su historia, Isidro Velázquez será santificado y todos los primero de Diciembre los devotos se acercarán al santuario, que al mismo tiempo es el día de la policía del Chaco.

Así observamos una historia (quizás como muchas más) que se dibuja y desdibuja una y otra vez, se dirige al pasado, al presente, al futuro. Irrumpe el “*sentimiento de que estamos en un “presente del pasado”* (en que) *todo se transforma en una aparición súbita*”ⁱⁱⁱ. Es un instante, un punto remoto en el mapa pero que se proyecta mucho más allá de ello y nos atraviesa como argentinos comprometidos con la realidad nacional. Si este recorrido resultara exitoso esperamos poder transmitirles a ustedes nuestro sentimiento y dejarlo ahí aislado, solo, a la intemperie para que quién lo desee se lo pueda apropiar (hacer propio lo extraño, si es que se lo considera como tal), interpretar, re-interpretar.

1.1 Conceptualizaciones básicas

Concebimos, basándonos en las conceptualizaciones que desarrolla Rubén Dri, al *Hombre* como un ser esencialmente social, perteneciente a una sociedad, abierto a la totalidad, el hombre no como una entidad estática sino como transformador, creador, como una totalidad en la cual se desarrolla un *proceso dialéctico* entre la *teoría* y la *práctica*, son dos polos que se hallan íntimamente conectados en forma dialéctica, en la totalidad de la praxis, éste es un proceso histórico.^{iv} Así tanto el hombre como el pueblo aparecen como seres históricos, en los cuales su identidad se presenta como un problema, es decir nunca esta asegurada pues éstos no *son* sino que *devienen*.

La *pregunta* por el pasado, por la *historia*, surge en tiempo presente indaga el pasado, se dirige al futuro como un horizonte utópico y se plasma en un proyecto. Así sostenemos que no hay *proyecto* orientado a una *utopía* como horizonte utópico de realización posible sin *memoria histórica*. Aquí aparecen los *mitos* dadores de sentido y sin

la *memoria* no hay *identidad* posible. El mantenerla es una lucha contra la desintegración.^v Aquí aparece uno de los motivos por los cuales es importante, y es más, se hace necesario el indagar en nuestro pasado, pero no como si este fuera un “resto fósil” sino indagando en aquellas *corrientes profundas* de nuestro pueblo, en sus vivencias, anhelos, miedos, ilusiones, sueños, etc. Así “*La memoria, tal como es vivida por el pueblo, posibilita la reconstrucción del tejido social, su historia, la posibilidad de construir muchos códigos que unifiquen una comunidad y que resignifiquen el pasado y el futuro*”,^{vi} la reconstrucción de ese *lazo social* que en la sociedad neoliberal se halla sumamente debilitado, en la que lo colectivo se diluye en lo individual.

Aquí el *sujeto* es considerado como un ser esencialmente *simbólico*. El sujeto se proyecta en símbolos, sin hacerlo no puede ser. El sujeto se desdobra en el símbolo, se ve a él en éste, así el símbolo halla una tendencia a independizarse del sujeto y dominarlo. De esta forma el símbolo se transforma en fetiche, siempre existe el riesgo de que eso suceda^{vii}. Sería, a modo de ejemplo, un devoto que le pide al San Cayetano por trabajo y no hace nada para conseguirlo, se queda sentado esperando; lo contrario sería que al pedirle a San Cayetano por trabajo el sujeto encuentre más fuerzas para salir a buscar empleo.

Sostenemos aquí la idea de que no solo es posible pensar dentro del *mito*, sino que no hay posibilidad del desarrollo de un *pensamiento crítico* si éste es dejado a un lado, “*es que no es posible pensar sin el mito (o sin los mitos). Es decir, un momento de recalque, de fijeza (...)*”.^{viii} Además es lo que nos moviliza, lo científico por lo científico mismo no moviliza al hombre, éste se mueve en la historia, halla la posibilidad de transformar su realidad y la de los demás a través o a partir de su relación con el mito.^{ix}

Consideramos de suma importancia el rescatar esas “*otras historias*”; veladas por la “*historia oficial*”, ocultadas por la superestructura cultural dominante; para el proceso de construcción de una identidad colectiva y de la re-construcción del movimiento popular. Coincidimos así con Graciela Eli Bergallo en que este fenómeno es una forma de resistencia de los pueblos, una forma de preservación de la memoria social en ritos y narrativas.^x El factor religioso adquiere aquí una relevancia especial, dado que concebimos a “*lo religioso como lo que debe volver a ligarse, religarse, unirse, pues el ser humano siente en su interior que posee una fractura con la naturaleza, una marginación con los otros seres idénticos a él, y fundamentalmente con la trascendencia (...)*”.^{xi} Así no creemos que las prácticas realizadas por los devotos sean del ámbito de lo irracional, dado

que el sujeto se halla abierto a la totalidad y es producto de diversas rupturas, de esta forma lo que viene a realizar el símbolo es volver a unir lo que se rompió^{xii}.

De esta manera, sostenemos a lo religioso como un aspecto central en relación a un proyecto de liberación, así Dri sostiene que *“como lo religioso constituye una de las vivencias más profundas del ser humano, ningún proyecto de sociedad lo puede marginar”*.^{xiii}

Caracterizamos a la *pueblada* como un momento de estallido, de forma explosiva de todas las broncas, de las injusticias, de las opresiones sufridas, luego de la cual continúa un proceso de construcción de poder popular, concibiendo a éste como un proceso dialéctico que asume la forma de espiral.^{xiv} Reflexionamos sobre los sucesos de diciembre de 2001, a partir de las consideraciones realizadas por Rubén Dri, que sostiene que fue una pueblada que marca un punto de inflexión dado que *“toda gran pueblada señala un límite histórico. Clausurando una etapa de la historia y comienzo de otra. Señala los grandes problemas que el pueblo ha de resolver más o menos en los treinta años siguientes”*.^{xv} De esta forma las crisis se revelan como nacimiento o como la posibilidad de éste, Kusch dirá que *“las crisis dan siempre que pensar. Son en el fondo fecundas porque siempre vislumbran un nuevo modo de concebir lo que nos pasa (...)”*.^{xvi}

En relación a nuestro tema damos cuenta, ya sea por diferentes escritos sobre el tema como por los testimonios que pudimos recoger en Machagai, de un crecimiento del fenómeno en los últimos años, luego de la “oleada” neoliberal, luego de la pueblada de diciembre de 2001. No queremos decir con esto último que halla una correlación directa entre pueblada y crecimiento del fenómeno, pero no obstante sí pensamos que tanto por el avasallamiento del neoliberalismo que al avanzar desintegra las identidades colectivas, las hace más débiles, como por la crisis desatada que culmina con la pueblada de 2001 en tanto posibilidad de pensar, de nacimiento pueden influir en el crecimiento del fenómeno de la devoción por el símbolo popular Isidro Velázquez. Si bien la identidad en los sujetos es siempre cuestionada, es en los momentos de crisis donde esos cuestionamientos se agudizan.

1.2 A modo de precaución metodológica

Resulta pertinente realizar una breve reflexión acerca de la nominación del fenómeno, a modo de precaución metodológica (y también, por qué no de un interesante debate sobre el tema). Aquí nos basamos en el libro de Roberto Carri *“Isidro Velázquez: formas pre revolucionarias de la violencia”* para la caracterización de Isidro Velázquez. Coincidimos con dicho autor quien sostiene que el denominar a este tipo de personajes como *bandoleros rurales* tiene una intención peyorativa que halla sus raíces en la tradicional dicotomía sarmientina entre “civilización y barbarie”, así *“el bandolerismo y la violencia espontánea, sin fines “políticos” evidentes son manifestaciones de barbarie, que serán inevitablemente separadas por la civilización”*^{xvii} (cabe resaltar que Carri esta pensando en una legitimidad instaurada a partir de una ilegitimidad). Dicho autor avanza en el planteo y propone denominarlos *Rebeldes*; nosotros utilizaremos esta forma y/o otra similar desarrollada por Hugo Chumbita, a saber, *Jinetes Rebeldes*^{xviii} ;no sea cosa de hacer bandolerismo sociológico!⁵

Miguel Raúl López Breard los denomina *gauchos alzados contra la autoridad* porque según él es el término que utilizan en las provincias^{xix}. Resulta más acertada, desde nuestra perspectiva, tanto la denominación de Carri como la de Chumbita, pues la figura del gaucho nos remite más a fenómenos del siglo XVIII y XIX e Isidro es de la década del '60 (del siglo XX). Nosotros utilizaremos la de Carri y/o la desarrollada por Chumbita.

No podemos dejar de señalar, aunque sea brevemente, algunos elementos de Hosbawn quien va a considerar a los “Jinetes” (él los denomina bandidos) como el fenómeno social más universal, esto en relación a que se desarrollan en las sociedades que él denomina agrarias de tipo familiar que irán desapareciendo a medida que se produzca el proceso de transición a sociedades agrarias capitalistas; así este fenómeno se dará en diferentes momentos, en Europa en los siglos XVI, XVII y XVIII y en el resto del mundo en los siglos XIX y XX.^{xx} Resulta apropiada la caracterización, pues en Argentina los *Jinetes Rebeldes* se desarrollan en el siglo XIX y XX como Antonio "Curuzú" Gil, "El

⁵ Carri define como bandoleros sociológicos a los sociólogos que todavía creen que la llamada objetividad científica es lo más importante, y caracterizan al fenómeno de forma peyorativa como bandoleros sociales. Estos estudios (en general financiados por el imperio) suponen que estas situaciones se “curan” con reformas, mejorando la situación que causa el fenómeno. En Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue.

gauchito Gil" en Corrientes, Felipe Pascual Pacheco, "El Tigre de Quequén" en Buenos Aires, etc.; y otros en el siglo XX como Segundo David Peralta, "Mate Cosido" en Chaco, Juan Bautista Vairoleto "El protector de los pobres" en La Pampa, y nuestro Isidro Velázquez "El Vengador" en el Chaco.

Es de considerar que el Chaco era, al momento de la aparición de Isidro Velázquez, un lugar con tradición de *jinetes rebeldes*, habían tenido una gran repercusión por los años 30 y 40's los casos de "Mate Cosido", "el Calabrés" y Zamacola. El chamamé de Vicente Loverde, que al cantarlo por T.V. fue detenido por apología del crimen y se prohibió su difusión^{xxi}, "los Velázquez" canta que "*rememorando viejas leyendas,/de Zamacola y "el Calabrés"/Isidro y Claudio fueron bandoleros/que todo el Chaco recordará*" (Chamamé *Los Velázquez*, Vicente Loverde, en anexo, documento N° 13)

Por último, además de estos elementos consideramos necesario dar cuenta de *tres temas* que creemos que son ineludibles al referirse a la historia de Isidro Velázquez, pues se hallan profundamente entrelazados con ésta y pueden ayudarnos a entender de una forma más acabada el fenómeno que estamos analizando, como asimismo son temas muy presentes en el pueblo de Machagai, por lo cual si los margináramos estaríamos perdiendo una parte fundamental de la construcción de dicho pueblo, y que como dijimos para el tema de Isidro son referencia continua de sus pobladores.

Estos temas son, a saber: primero, la *cuestión de los pueblos originarios*, profundamente ligada a la denominada *masacre de Napalpí*, recordemos que Isidro Velázquez uno de los lugares geográficos y de las comunidades que lo ayudan en su escondite es Colonia Aborigen⁶, donde habitan (aún hoy) las comunidades Qom (tobas) y Moqoit (mocovíes), y que el 9 de julio de 1924 se realizó una brutal masacre^{xxii}. En segundo lugar tenemos al *desplazamiento de las poblaciones rurales* por parte de los grandes terratenientes y últimamente de los *pooles* sojeros, que sumado al cierre del ferrocarril incrementan las migraciones del campo a la ciudad, se pueden observar "pueblos fantasma", totalmente abandonados, lo que genera un fuerte desarraigo a las personas, y

⁶ Carri resalta que el "sistema de colonias", al aislar al indígena lo aleja de los valores dominantes y facilita la identificación con el perseguido. Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue. Además los Tobas (Qom) lo incorporaron a su literatura, a partir de una historia que cuenta que Isidro Velázquez se estaba peleando con un cacique hasta que pararon y pactaron. Es una alianza entre las culturas Criollo-Guaraní-Toba. Cada vez que los Tobas necesitaron de Velázquez, él los ayudó y viceversa. En Terán Buenaventura CANONIZACION POPULAR Y REINTERPRETACION ETNOGRAFICA: ISIDRO VELAZQUEZ.
<http://www.edicionesjuglaria.com.ar/seccionC/archivoscasatomada/terancasa9.htm>

deja al pueblo con rupturas particulares, lo cual hace más difícil la construcción de una identidad colectiva⁷. Por último, tenemos al *peronismo* (tema en el que habría que ahondar mucho más) pues uno nota que al hablar del tema de Isidro Velázquez y de otros temas hay una referencia constante al fenómeno del peronismo, podemos resaltar que la Provincia de Chaco entre los años '51 y '55 se llamó Presidente Perón^{xxiii}.

2. Un poco de historia

Lo que más nos interesa a nosotros y consideraremos como lo real del problema no es siempre lo que realmente hacía Isidro Velázquez, sino también lo que para la inmensa mayoría de la población significaba su accionar. Consideramos que en el caso de Isidro Velázquez, su historia, su accionar, lo que esto significa para los sectores oprimidos se halla estrechamente ligado a la santificación.

Isidro Velázquez fue nacido en Mburucuyá, Corrientes, pero su actividad se desarrolló en el Chaco⁸(Colonia Elisa, Laguna Limpia, Laguna Blanca, La Verde, etc.), según testimonios de la época, y recogidos también por nosotros, para sus devotos era buen pagador de sus deudas, trabajador cumplidor, hasta que tuvo un entredicho con un policía de su pueblo y comenzaron a padecerle sin que halla cometido delito alguno, veamos como lo comenta un entrevistado:

B: (...) Él no era un criminal, era un hombre que vivió su vida. Él fue perseguido por la autoridad, él se cansó, imaginate si a vos te dicen una gallina, vos ya comiste... Un caballo, vos ya lo robaste... Uno se vuelve loco.

E: ¿Le pusieron cosas que él no había hecho?

⁷ Presente en diferentes charlas con los pobladores. Podemos resaltar también que es una práctica que lleva muchos años, ya en 1876 en Chaco se dictaron las Leyes de Colonización por las cuales se les otorgó a unas pocas familias la explotación de 3 millones de hectáreas. En Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue.

⁸ En 1961 Isidro Velázquez se radica en Colonia Elisa y comienza trabajar como peón rural. Resaltamos que según la investigación de Carri la mayoría de los que trabajan en el monte chaqueño eran correntinos. En Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue

B: Claro, si él era de la comisión de Roque Sáenz Peña, de la cooperativa, de allá de Colonia Elisa (...) (Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez)

Así pasa a la clandestinidad (queda “fuera de la ley”) y comienza a “delinquir”, roba bancos, comercios, secuestra a estancieros adinerados, mata solamente en pelea (solo para poder huir), el monte es el lugar mítico en el cual se esconde.^{xxiv} Su fama traspasaba las fronteras provinciales, su historia se comentaba en todo el norte chaqueño hasta Paraguay, Formosa y Corrientes.

Aproximadamente entre 1961-1967 Isidro Velázquez tuvo a maltraer a la policía del Chaco, con un intervalo entre mayo de 1963 luego de que matan a su hermano Claudio y el año 1964 (se cree que pudo estar un tiempo en Formosa o en Paraguay). Inclusive pudo sortear un gran operativo en que más de 800 policías salieron en su búsqueda, dándole nombre propio a éste, a saber, “Fracaso”⁹.

Es importante resaltar que en el momento en que desarrolló su actividad Velázquez se había encontrado un sustituto al tanino (importante en la producción del Chaco), y a esto se le sumaba la crisis del algodón, ambas cosas acarrearán una elevada desocupación.^{xxv} En la entrevista a “Kico” Blanco, poeta popular y devoto de Isidro Velázquez nos comenta acerca de la gran explotación: “(...) en el Chaco, en mi provincia, hay una gran cantidad de excluidos sociales, más analfabetos, explotación infantil. Hace cuarenta años fijate que la explotación era mucho mayor, yo pienso que Isidro Velázquez fue un hombre común como cualquiera de nosotros que se rebeló contra la injusticia y la desigualdad”. (Entrevista a “Kico” Blanco, poeta popular y devoto de Isidro Velázquez)

Hosbawn, resalta a las crisis económicas como uno de los factores que potencian a los jinetes rebeldes, también los potencian las malas administraciones, el poco desarrollo de tecnologías, y los lugares anegados.^{xxvi} Todos estos factores que podemos encontrar en el caso de Isidro Velázquez.

⁹ También podemos resaltar el papel de los medios de comunicación, ya sea por la estigmatización como bandidos dada en las revistas *Así y Gente*, y en el periódico *El Territorio*, como por la información falsa que se difundía por radio para despistar a Isidro Velázquez y a Vicente Gauna de los movimientos que realizaba la policía. Como un ejemplo de la connivencia de los medios, con los sectores dominantes y la policía en el prontuario figura un comunicado fechado el 2 de diciembre de 1967 donde el jefe de la policía, Aurelio Acuña, le comunica al corresponsal de Clarín, Ismael Nalli, que “*la policía provincial terminó con el mito de Isidro Velázquez y Gauna*”. Nosotros hoy nos podemos preguntar ¿terminó con el mito o le dio comienzo y/o expansión? Prontuario de Isidro Velázquez, en poder del autor.

Recién para 1967 podrán alcanzarlo y darle muerte por la “traición” de una maestra Leonor Marianovich Cejas y de un cartero Ruperto “Lula” Aguilar. La figura de la *traición* es muy fuerte (será retomado más adelante) aparece en todos los entrevistados y en diferentes testimonios que pudimos recoger, citamos una entrevista como ejemplo:

R: (...) A ellos los mataron porque le hicieron una “camadita”, con la maestra, con el cartero Lula... La maestra venía en el auto y prendía y apagaba la luz y así sabían que ya venían.

E: ¿la luz del auto, no?

R: Sí, y cuando bajaron ahí le tiraron, él salió corriendo hasta el árbol, gritó y ahí lo mataron. Si no gritaba capaz no lo mataban (Entrevista a A, devoto de Isidro Velázquez)¹⁰.

Finalmente lo matan exactamente el primero de diciembre en un gran operativo, el “Operativo Silencio” ¡que nombre! Nos preguntamos ¿qué querían silenciar?, seguramente a las masas oprimidas que primeramente se vieron identificadas con el accionar de Isidro Velázquez¹¹ y luego lo convertirán en santo. Las autoridades hicieron talar y quemar el árbol que servía de señal, también pusieron vigilancia en el cementerio de Machagai para impedir que comience una devoción por éste, durante la dictadura de Onganía se prohíbe el chamamé de Oscar Valles “*El Último Sapucay*” que versa sobre la historia de Velázquez¹²; sin embargo, no pudieron frenar el suceso, el pueblo ya había decidido. Al día siguiente el diario porteño La Razón titula en primera plana: “*LA MUERTE DE VELÁZQUEZ PROVOCÓ EN EL CHACO UN FORMIDABLE IMPACTO EMOCIONAL*”.^{xxvii}

¹⁰ Tanto el tema de la traición como el del “último sapucay” serán retomados más adelante.

¹¹ En el prontuario de Isidro Velázquez figura como una demostración más halla de los testimonios de sus devotos sobre el accionar de Isidro Velázquez “(...) amparados en los rancheríos humildes donde entregaban a los necesitados parte de lo que obtenían en sus atracos espectaculares”. En (sin autor) *Isidro Velázquez - La Leyenda de Pampa Bandera* <http://www.guiamarilladeformosa.com/index.php?id=Leer&Nota=136>. También lo reflejan así los medios de comunicación: “se comprobó entonces que no pocos pobladores (...) le brindaban a los delincuentes decidida protección, ocultándoles y aún suministrando a la policía información errónea para entorpecer o desviar la búsqueda”. En (Sin Autor). (1966, diciembre 16). *Intensa búsqueda de los asaltantes de La Verde. El territorio*.

¹² Otro episodio de intento de *borrar la historia* es que Pablo Szir conjuntamente con Lita Stantic habían filmado una película titulada “Los Velázquez”, Pablo Szir será desaparecido y la película desaparecerá con él (También vinculado al grupo de cine Liberación). En *La Caída del Muro*. (2006, Marzo 24). *Entrevista a Lita Stantic; por Soto, Moira. Página 12. Las 12-Cine*. Al momento de realizar el trabajo se está filmando una película de Isidro Velázquez, dirigida por Camilo José Gómez. Para información sobre ésta en la sección bibliografía consignaremos algunas notas con la siguiente marca: (***)

3. La muerte invertida en vida

El “Rebelde”, según Hosbawn, es valiente, es desafiante, vive y muere de pie.^{xxviii} Podemos ver en nuestro caso estos elementos, así al momento de la muerte de Velázquez luego de la traición (¿de qué otra forma puede morir un héroe!) de una maestra Leonor Marianovich de Cejas,¹³ y de un cartero llamado Ruperto Aguilar, Vicente Gauna (su lugarteniente) muere al instante dentro del Fiat 1500 en el que se trasladaban, en cambio Isidro Velázquez se escapa (luego de recibir varios tiros) y “*se dice que al correr (...) lanzó un "sapucay" como desafío*”,^{xxix} fruto del cual será encontrado y acribillado en el árbol, camino a Pampa Bandera, donde hoy se lo venera, el chamamé de Oscar Valles ya lo decía “*Isidro Velázquez ha muerto enancado a un "sapucay"*”, (Valles, Oscar, Chamamé *El último Sapucay*. documento N° 1) así muere Isidro de pie y desafiante, sin temor a la muerte.

El *asesinato* a manos de la policía dará lugar a un *doble proceso*: primero la instauración del día de la policía en Chaco; y, en segundo lugar, un proceso de santificación popular. En este último nos detendremos.

En el “caso” Isidro Velázquez podemos ver cómo en el momento de su muerte comienzan a hacerle al “proto-santo” (¿o santo?) pedidos por enfermedad, amores, ofrendas, etc. Es una forma en la cual “*el ritual invierte el significado oficia de la muerte, resignifica esa muerte como vida*”.^{xxx}

Agustín “Kico” Blanco, en una línea similar a la que se viene expresando, en su poema “Chamigo Isidro Velázquez” dice “*(...) te fuiste en un sapucay, las balas no matan almas nunca te podrán callar, por que vivís en tu gente que aún sufre tu adversidad de olvido, pobreza, abuso del que tiene autoridad*”. (Blanco, Agustín, Chamamé *Chamigo Isidro Velázquez*, documento N° 2).¹⁴ Resultan sumamente significativas las estrofas de cómo el ritual de la *muerte* es invertido en *vida*, la muerte del personaje de “carne y hueso” no logra la muerte del alma. Aquí observamos claramente una visión dualista en la que el hombre es dividido en alma y cuerpo, la cual podemos hallar el origen en el siglo V con

¹³ Quien hoy vive en Cosquín (previo paso por Carlos Paz, donde sufrió reiteradas amenazas) y luego de los sucesos no quiso dar ningún tipo de testimonio. En Solans, Pedro Jorge (2007). *Leonor Marianovich de Cejas: El silencio tuvo voz*, en www.eldiariodecarlospaz.com/041.html

¹⁴ Asimismo en un comentario el cantante sostiene que los devotos de Isidro Velázquez son “*los explotados, los marginados, los olvidados, los analfabetos, los desnutridos, también así lo sienten, y siguen pidiendo, como hace tanto, tan solo, justicia social*”. En <http://www.corrienteschamame.com/temas.asp?tema=1099>

San Agustín,¹⁵ se percibe así la influencia de categorías católicas. Pero sostenemos que la interpretación aquí excede solo esta división alma-cuerpo pues el alma pasa a vivir en el pueblo, en los pobres, en los oprimidos, en sus luchas, nos hace recordar más, en este sentido, a la tradición profética-apocalíptica (más allá de que no pretendemos velar que en esta tradición la visión es monista en contraposición a la dualista del proyecto monárquico-sacerdotal) en la cual Yavé se halla presente en el pueblo oprimido, en las luchas de éste por su liberación, etc.

En las entrevistas pudimos observar eso y también que este proceso de santificación comienza inmediatamente a la muerte, lo vemos por ejemplo en estos fragmentos de la entrevista a “Kico” Blanco:

K: fijate que a él lo matan en el 67. Y tengo recuerdos, allá se conmemora “el día de los finados” que es el día de los “santos inocentes” y no te digo que es feriado pero casi no hay actividad, se respeta mucho... digamos... ese día concurrimos al cementerio de Machagai, y a mi me llamo la atención cómo la tumba de Isidro Velázquez, que estaba en la parte donde están los pobres, lo humildes que no tienen nicho, estructura de material sino que es sólo una montura de tierra, pero era impresionante la cantidad de velas, de cintas rojas, a mi me impresionaba, y la gente en silencio iba, no hablaba mucho (...) en la parte de tierra estaban esas dos tumbas, era impresionante la cantidad de gente. Puede ser algunas personas que les dio recompensa, porque se decía que Isidro le daba recompensa, pero despues nos empezamos a dar cuenta de que había algo más, y se empezaron a correr rumores de que la gente le pedía cosas y se cumplían (...)

Más adelante nos comenta acerca de lo mismo:

E: Y... lo que vos me decías de las velas en el cementerio, ¿fue inmediato a la muerte?

K: Fue al poco tiempo, eran las tumbas más concurridas, a pesar de que ahí estaban el intendente que hizo lo mejor por su pueblo, el cura

¹⁵ San Agustín realiza una teología, que será de suma importancia para los dieciséis siglos siguientes, incorporando categorías de la filosofía platónica. Basándose en éstas, Agustín, construirá una teología que pone de relevancia una visión dualista en la que la naturaleza esta subsumida a la sobre-naturaleza, la filosofía a la teología, la sociedad temporal a la espiritual y el Imperio, Reino o Estado a la Iglesia. En Dri, Rubén (1996). *Autoritarismo y democracia en la Biblia y en la Iglesia*. Biblos: Buenos Aires.

párroco que hizo más por su pueblo, pero morían y al mismo tiempo se los olvidaba. En cambio acá cada vez crecía más, crecía más, llamaba la atención y ahí esta mezcla entre el ritual católico y pagano. Esto de los cigarrillos más del paganismo es. Eso es de lo que yo fui testigo, después lo incorporé (Entrevista a “Kico” Blanco, poeta popular y devoto de Isidro Velázquez)

Otro entrevistado también da cuenta de la inmediatez con que se produjo el proceso de santificación popular:

E: (...) ¿Y ahí como fue que empezó todo, el tema de la cruz, cuándo?

¿Quién le puso la cruz?

RQ: Yo no sé, entonces este no era mi campo.

R: Y... La crucita... Después de un tiempito nomás. (Entrevista a A, devoto de Isidro Velázquez)

Tenemos, al momento de la santificación un dato “curioso” que nos aporta un entrevistado:

E: Después, ¿cómo empezó el tema con la cruz?

B: El que le secuestró le puso la cruz, era un mandato que tenían entre ellos. Sí, era un juramento que tenían los dos (Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez)¹⁶.

El dato es interesante, pues suma al entendimiento de la relevancia que adquiere el personaje en su momento, dado que según muchos comentarios el trato que le daba a sus “secuestrados” era bueno. Así Carri ya daba cuenta por el ‘68 como la población cuando había algún hecho que suponía no era bueno se lo atribuía a su compañero Vicente Gauna como una forma de dejar indemne a Velázquez. Dicho autor pone de relevancia que esto puede estar influido porque Isidro Velázquez en el pasado no era un “delincuente”, en cambio Gauna ya venía de un pasado ligado al delito^{xxxii}. Esto pudimos observarlo por ejemplo en un testimonio de un poblador de Machagai que nos dijo “*Él no era el que*

¹⁶ Suponemos por otro dato que nos dio otro entrevistado, C, que podría ser un personaje que Isidro Velázquez había secuestrado llamado Gariboglio, pues éste luego del secuestro comenzó a “coleccionar” todas las noticias sobre Isidro Velázquez que salían en los diarios, y al morir sus hijos dieron a la Asociación los recortes que había juntado el padre. Asimismo podría llegar a ser Persoglia (otro secuestrado) quien según él mismo dijo Isidro Velázquez lo trató “con respeto”, “bien”.

quería matar, era el otro, el Gauna, a veces le decía así, tenían ahí a los policías, le apuntaban y le decía: ¿a cuál querés que mate?, y él le decía que no, que no tenía que ser así”. (Testimonio de poblador de Machagai)

Luego de esto vemos que:

E: Y la cruz, ¿la ponen cuando lo matan?

R: Sí, al poco tiempo.

R: Después le quitaron y el grupo de los Cardozo le puso otra.

E: ¿Los del chamamé, no?

R: Sí, sí. (Entrevista a A, devoto de Isidro Velázquez)

El santuario de Isidro Velázquez, la “Cruz de Velázquez” fue construido en el lugar donde fue asesinado, debajo del árbol. Carlos Astrada pone de relevancia que en la construcción del tipo humano, de la identidad es relevante la relación con la tierra, con el influjo telúrico la cual se desarrolla en forma dialéctica,^{xxxii} esto último adquiere importancia en nuestro tema ya que en la relación que entablan los devotos de Isidro Velázquez (quizás influidos por las religiones de los pueblos originarios¹⁷) se revela una ligazón especial con el lugar mismo donde fue fusilado el personaje, Chumbita sostiene que *“el fenómeno de sacralización esta fuertemente ligado al lugar y las circunstancias crueles o injustas en que los ultimaron”*.^{xxxiii} También pone de relevancia que los santificados son figuras menos notorias (cita como ejemplos que lo demuestran al “Chacho” Peñaloza y a Benavidez, pues estos se hallaban en otro plano del imaginario social, eran figuras de mayor relevancia pública). Consideramos que en el caso de Isidro, si bien su “caso” adquirió relevancia pública, no dejaba de ser un peón rural “fuera de la ley”, un rebelde individual no ligado a ninguna “estructura política”, en ese sentido era una figura de poca relevancia pública.

En el siguiente fragmento de la entrevista a “Kico” Blanco podemos ver tanto la idea de que Isidro era una figura que se la toma como de poca relevancia pública y que es un héroe solitario, así nos comenta: *“(…) yo pienso que Isidro Velázquez fue un hombre común como cualquiera de nosotros que se rebeló contra la injusticia y la desigualdad, el*

¹⁷ Graciela Eli Bergallo resalta la figura del árbol en el cual comienzan las procesiones y observa la semejanza con la cosmovisión indígena que evoca la regeneración y la inmortalidad. En Bergallo, Graciela Elizabeth (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 11-19), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

gatillo fácil (...)". (Entrevista a "Kico Blanco", poeta popular y devoto de Isidro Velázquez)

Además Chumbita también argumenta que el fenómeno de santificación encuentra similitud con la forma en la cual se produce la beatificación de los santos en las primeras comunidades cristianas, sumado a que los sectores populares no confían en las instituciones estatales, ven corrupción y demás males por lo cual no esperarán que ninguna institución los santifique.

Es importante considerar para la concepción de estos como héroes y para su santificación la legalidad en las que se inscriben, son personajes que se enfrentaron a la ley aliados a los pobres en detrimento de los ricos^{xxxiv}. En relación a la representación de éstos como héroes veamos el siguiente testimonio "*(...) Yo lo conocí va, a lo primero no porque la foto que le ponían por ahí, que andaba por ahí, era otra cosa, lo ponían con un pantalón grandote, con una melena por acá (señalando el largo que tendría el cabello en la fotografía), un sombrero así. Pero no era así, él era un elegante, tenía bien linda ropa, tenía acá para que no se menee (agarrándose los pantalones) con un broche, después "peluqueaba" en la peluquería, tenía toda ropa así, elegante*". (Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez) Recordemos que Isidro pasa a la clandestinidad luego de hostigamientos de parte de la policía por crímenes y delitos que no cometió.

Coincidimos con Chumbita quien, en línea similar a Bergallo, sostiene que se diferencia a estos bandidos, los que son santificados, como buenos bandidos que roban a los ricos y le dan a los pobres y que éstos aparecen cuando no hay posibilidad de lucha colectiva, es héroe solitario.^{xxxv} ¹⁸ En los testimonios esto aparece claramente, "*ellos no eran así como decían que mataban y eso, solo robaban, pero no robaban mal, así nomás, algo y a algunos con dinero. Por eso los tuvieron que traicionar con la maestra*" (Testimonio de poblador de Machagai), "*ellos robaban, pero para los pobres, ¿me entendés?*" (Testimonio de poblador de Machagai). Tanto en el santuario en Pampa Bandera como en el cementerio de Machagai se puede observar inscripciones, banderas con la leyenda "Robin Hood Chaqueños", aludiendo a Velázquez. "Kico" Blanco nos dice acerca

¹⁸ Eric Hosbawn realiza una tipología (en el sentido de la metodología weberiana de tipo ideal) de tres tipos de bandoleros: el ladrón noble, tipo Robin Hook (éste sería el tipo que toma Chumbita); el Haiduk, tipo guerrilla; y el vengador. En Hosbawn, Eric. (1976), *Bandidos*, Barcelona: Ariel. Aquí concebimos que Carri no se basa en el último tipo cuando sostiene que le decían "el Vengador" (como veremos más adelante) sino que el solamente esta resaltando un apodo que se le daba, al Isidro Velázquez de Carri sostenemos que lo podríamos ubicar más del lado del primero, tampoco del segundo pues éste es solitario.

de Isidro como héroe individual: “(...) *fijate que ahora en estos tiempos (ojo que no justifico la violencia) están los Derechos Humanos, las madres contra el gatillo fácil, están más organizados por eso no surgen muchos Isidro Velázquez*”. (Entrevista a “Kico” Blanco, devoto de Isidro Velázquez)

Es muy fuerte, se encuentra en prácticamente todos los testimonios, la idea de la *traición* por parte de la maestra Leonor Marianovich Cejas y del cartero Ruperto “Lula” Aguilar. Así una persona en Machagai nos comenta “(...) *los tuvieron que traicionar con la maestra*”. (Testimonio de poblador de Machagai), o sea hay una necesidad de la traición porque sino no es posible darle muerte, un chamamé dice: “*lo han matado por traición (...)*” (No se encuentran datos, *Chamamé sobre Isidro Velázquez*, documento N° 6.), otro canta que “*Pero fue el destino de ellos, que una maestra lo entregó*” (No se encuentran datos, *Chamamé sobre Isidro Velázquez*, documento N° 10). Hay casi una idea fatalista, de que el destino de ellos era la muerte, podemos relacionarlo con que muchas veces en los sectores más humildes la muerte se siente muy cercana. Consideramos que esta idea es muy importante al momento de la santificación, pues según los relatos de otra forma no podría haber muerto, dado que “poseía poderes sobrenaturales”, “las balas no le pegaban”, “el monte lo protegía”, etc. Resaltamos que al momento del asesinato Isidro Velázquez contaba 41 años, lo temprano de su muerte también puede haber contribuido a la posterior santificación.

Damos cuenta de la *oposición a la santificación* de Isidro Velázquez por parte de los sectores dominantes. Así además de, como dijimos, talar, quemar el árbol, poner vigilancia en el cementerio, prohibir el chamamé “el último sapucay”, otros testimonios nos dicen lo siguiente:

E: (...) ¿alguien se opuso a la cruz?

R: Sí, muchas veces le rompieron todo; otras le quemaron todo.

E: ¿Y quién?

R: La policía y otra gente por ahí. (Entrevista a A, devoto de Isidro Velázquez)

En otra entrevista podemos ver cómo mientras se intenta suprimir toda manifestación relacionada con Isidro Velázquez, los sectores oprimidos intentan mantener la memoria intacta.

A: ¿Alguien vino alguna vez a romper algo así...?

B: Una vuelta le robaron la cruz. Después nosotros en una fuente vieja, tenía barro. Ocurrió que él (por Isidro) me dio una idea y yo la puse. No dije nada, por aquel entonces no se podía hablar. Yo nunca hablo, vienen muchas veces, de muchos lados, pero yo no hablo. Pero él, los que estaban cerca de él, no les faltaba de comer, él no hizo ningún mal.
(Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez)

Además aquí vemos cómo el símbolo le otorga fuerzas al devoto, quien se halla con miedo por la represión sobre todo lo que tenga que ver con el “caso” Isidro Velázquez, le da fuerzas para buscar la cruz y volverla a colocar como una forma de redención hacia el santo.

En relación a la oposición traemos a colación una nota de un periódico que comenta que cinco entidades representantes del empresariado agrario y ganadero piden refuerzos nacionales para lograr terminar con Isidro Velázquez. Firman la nota la Federación económica del Chaco, la Unión de Cooperadoras Agrícolas y algodonerías limitada, Sociedad Rural, Federación de Cooperativas Agrícolas y Federación Agrario^{xxxvi}. También la Sociedad Rural le había puesto precio a la cabeza de Isidro Velázquez (cartel reproducido en el documento N° 23)

Damos cuenta de un crecimiento del fenómeno a partir del primero de diciembre de 1967, a pesar de la sistemática preocupación de las autoridades, de los sectores dominantes para borrar las huellas de Isidro Velázquez. Además los identificados con el símbolo religioso son sobre todo los sectores golpeados de la sociedad por el voraz neoliberalismo implantado en el país que no solo apunta a una destrucción económica y política sino también social, cultural y específicamente apunta a quebrar las identidades colectivas a partir de las cuales se pueden construir proyectos conjuntos. De esta forma fenómenos como Isidro Velázquez se revelan constructores de la identidad colectiva de los sectores pobres, marginados, oprimido.

3.1 La lucha por la significación

Tenemos en el “caso” de Isidro Velázquez una *lucha* entre dos tipos de *memoria*: una, la que es instituida por instituciones oficiales, por las clases dominantes, es racionalizada, lineal; y la otra, es la constituida por el pueblo, la cual no es lineal, atraviesa

el cuerpo, las emociones, etc.^{xxxvii} Así esta construcción de significados, esta forma de construcción de la memoria rebasa los marcos de la memoria instituida por los sectores dominantes,¹⁹ es construida por el “sustrato” profundo, es el “movimiento del subsuelo”. Así damos cuenta de que la memoria de un pueblo no es uniforme, sino que se desarrolla a través de diferentes proyectos, hay memorias que podríamos denominar hegemónicas perteneciente a los sectores opresores, y otras que son contra-hegemónicas perteneciente a los sectores oprimidos, estas últimas son fraccionadas, clandestinas^{xxxviii}.

En el poema “Chamigo Isidro Velázquez”, podemos leer *“Isidro Velázquez un día/la historia te absolverá,/ esa que sabe tu pueblo/que no es la historia oficial”*. En la entrevista a “Kico” Blanco profundizamos en estas ideas: *“claro, si vos ves la “historia oficial” vas a ver que dice fulano roba acá, allá, mató a tal o cual, secuestró, recibió recompensa, esa es la historia oficial. Y después esta la otra, que es la de los ranchos, la de la gente humilde, que mostraba que la historia no era tan así”*. (Entrevista a “Kico” Blanco, poeta popular y devoto de Isidro Velázquez)

De esta forma, en torno al símbolo se da una *lucha por la significación*, por la nominación, por la apropiación. La historia que “cuentan” los sectores dominantes, en general con muchos libros, notas en diarios, simplemente ocultamiento²⁰; y la construida por los oprimidos, esa “otra historia”, que circula por los cuerpos, sin los recursos de aquella, sigue siendo relevante aquí la “historia oral”.

Un devoto nos cuenta, ante nuestra pregunta, que:

E: ¿Le parece importante que quede la historia?

B: Sí, si.

E: le parece importante, ¿Por qué?

B: Porque se han dicho muchas cosas, muchas mentiras. (Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez)

¹⁹ No coincidimos en que, como dice Bergallo, la segunda sea la verdadera memoria ya que no es que halla una historia verdadera o falsa sino que son construcciones de significado, es una lucha por nominar, por darle sentido a los símbolos.

²⁰ Ponemos dos ejemplos: uno del diario Clarín en el año 2003 sitúa una nota sobre Velázquez en la sección *Policiales* bajo un subtítulo *Personajes del Crimen*, vemos cómo años después se sigue considerando a Isidro Velázquez como un simple criminal, desde aquí los llamamos ¡bandoleros sociológicos! O bien ¡bandoleros periodísticos! El segundo es aún más fuerte un libro de Víctor Iriarte “Bandoleros. Relatos sobre las andanzas de Mate Cosido, Zamacola y los hermanos Velázquez”, sostiene (entre muchos prejuicios, sin prácticamente fundamento) que uno de los factores que hace a la “gente” prestar ayuda son ¡la pobreza y la ignorancia! Iriarte, Víctor Bautista. (2003). *Bandoleros. Relatos sobre las andanzas de Mate Cosido, Zamacola y los hermanos Velázquez*. Edipen Resistencia- Chaco.

Es importante para los devotos que se conozca lo que ellos consideran “la verdadera historia” de lo que pasó por Isidro Velázquez.

Chumbita argumenta que *“la exaltación religiosa de los bandidos gauchos proviene de los sectores humildes que no creen en la historia oficial”*.^{xxxix} Consideramos que aquí se pueden abrir ciertos aspectos importantes dado que al no creer en la justicia, y por lo tanto en algunas instituciones oficiales se puede dar y se dan otras formas de construcción de la identidad, del poder, como por ejemplo: en el hecho de santificar a un determinado personaje por fuera de las instituciones oficiales y por fuera de las pautas de éstas. ¿Esta mostrando ya otras formas ajenas a las dadas por la modernidad?

Existe una asociación que nuclea a los devotos de Isidro Velázquez de la cual no todos participan ni todos tienen conocimiento de su existencia. Ésta surgió en el año 2005, y según uno de sus participantes y fundadores, la función del “Centro de Estudios Históricos y Proyectos Sociales Isidro Velázquez” es que *“la organización tiene dos diferentes funciones: una es custodiar todo eso, lo que tiene que ver con Isidro, con el mito de Isidro Velázquez, que es un campo importante, por la historia por preservar a ésta, para conocer las raíces de nuestro pueblo, sus costumbres; y después trabajamos en lo social que también es muy importante. (...) Tenemos una oficina de gestión, atendemos las demandas de la gente (...) tenemos un grupo de técnicos, apoyamos a la gente en la concreción de los reclamos, por ejemplo viene alguien con algún reclamo y nosotros se lo gestionamos para que salga todo bien”*. (Entrevista a C, devoto de Isidro Velázquez)

Así observamos una *doble función de la Asociación*, por un lado la mantención de la memoria, lo cual según venimos viendo lo consideramos un aspecto de suma importancia en relación al fenómeno y a la construcción de la identidad colectiva alrededor del símbolo, no hay proyecto orientado a una utopía sin memoria; y la segunda es del hoy, del aquí y ahora (¿el proyecto?), es lo que podríamos denominar ayuda social, una organización solidaria con los que menos tienen, con los que no tienen medios para gestionar algo. Consideramos que se desprende de lo que venimos diciendo que las dos funciones se hallan estrechamente ligadas. Que nuestro entrevistado diga *custodiar* nos parece sumamente representativo del esfuerzo por mantener la memoria de Isidro a pesar de todo lo que se ha hecho por borrarla, uno custodia algo cuando lo siente amenazado.

Realicemos ahora algunas apreciaciones sobre la significación que le dan los devotos al símbolo de Isidro Velázquez. Los devotos le atribuyen poderes mágicos tales como que: puntas de pañuelo le indicaban por donde venía la patrulla policial y lo orientaban en su huida, sapucay (grito de guerra) que inmovilizaba a los perseguidores como también su mirada, la población lo ayuda, por ejemplo dándole información falsa a la policía, reiteradamente humillaba a las instituciones estatales como la policía como cuando al huir dejaba en los árboles pegados carteles burlándose de sus perseguidores (reproducidos en el documento N° 21). Vemos aquí como la población se identifica con un personaje que humilla a las instituciones que la oprimen.

Hosbawn en *Bandidos* sostiene la creencia en la invulnerabilidad. En nuestro caso podemos hallar la idea, ya que sabemos que Isidro llevaba payé²¹ que lo hacía invulnerable. También se dice que había armado un escondite dentro de un ombú (el cual tiene un gran espacio y se puede visitar), que realizaban “trampas” con hojas sobre un hoyo para que caigan los policías.

En un comienzo el santuario de Isidro en Pampa Bandera, como ya sabemos, era tan solo una cruz. Luego se convirtió en una ermita con una tacuara con banderas rojas. En la actualidad ya se ha levantado una construcción de mampostería, revoques con una imagen de la virgen de Itatí dentro. A un costado tenemos una “casita” pequeña de colores verde y rojo, donde se prenden las velas al santo, siempre hay muchas velas derretidas y algunas encendidas (la “casita” al costado de la ermita fue construida para que se prendan las velas allí y no directamente en la ermita pues una vez se prendió “todo fuego”). Sobre la ermita pueden observarse banderas rojas colocadas en tacuaras, flores rojas. En el interior del santuario tenemos muchas banderas rojas (casi en su totalidad) con agradecimientos, otras con la fecha de nacimiento y la muerte, flores naturales y artificiales, placas de metal con agradecimientos por favores concedidos, fotos de Isidro Velázquez, de Claudio Velázquez, y de Vicente Gauna, por todos lados estampillas, almanaques del “gauchito gil”, cartas, billetes de lotería, botellas de vino, alcohol, paquetes de cigarrillos (algunos cigarrillos son

²¹ Por payé se entiende un amuleto, fuente de protección, fuerza y valor, consiste en una imagen que le da a quién lo posee una intensidad en la mirada que puede detener a quien se le enfrente. En Bocconi, Diego Oscar; Etcheverry, María Paula. (2003). *Chamigo Gil*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 1. Buenos Aires: Biblos. Algunos relatos sostienen que fue una señora (una tal Filomena) quien le había regalado un talismán de “San La Muerte” que lo protegía, y que al momento de morir el talismán se había caído del cuello de Isidro Velázquez. Sardi Roberto, *Los Velázquez: una historia de bandidos*, en http://www.elatico.com/htmls/notas/nota_08128.html

encendidos para que se consuman o para que se los fume el alma del difunto). En Pampa Bandera claramente predomina el color rojo.

El cementerio donde están los restos de Isidro y Claudio Velázquez presenta características similares. Allí se ha levantado un “altar” en homenaje a ellos. Sobre las tumbas tenemos dos compartimentos separados, que indican las tumbas de cada uno, con un espacio en el frente donde la gente deja flores, placas, retratos, pedidos, etc. (menos velas). Las velas las dejan del lado de atrás de las tumbas donde hay también un espacio para esto, o bien sobre el cuerpo delantero alrededor del corazón. Se ven numerosas flores, “papelitos” con pedidos, agradecimientos, etc. Según se comenta siempre que uno va allá hay una vela encendida. Al igual que en Pampa Bandera aquí hay muchas cintas rojas por todo el altar, banderas también rojas, cigarrillos, botellas de vino, otras cintas con inscripciones de la “virgen de Itatí” y de Isidro Velázquez. Además se pueden observar figuras de la “virgen de Itatí” y del “gauchito gil”, rosarios. Según se comenta van a veces algunos devotos, tiran algunos tiros al aire y lanzan un sapucay.

Resaltamos que en el mismo cementerio se encuentra lejos la tumba de Santo León Medina, uno de los policías que lo mató a Isidro Velázquez y el cual fue alcanzado por una bala de éste. El policía iba a morir menos de un año después, el 20 de agosto de 1968. Algunos devotos de Isidro atribuyen esta muerte al hecho que la bala estaba, según dicen, envenenada. Coincidencias que nos otorga la historia y se nos presenta en un estado vivo, agitado, convulsionado, vibrante. También nos sirve para dar cuenta de la presencia en el pueblo de Machagai de la historia de Isidro, no es algo que pasó, que ya está; sino que es vivida y revivida una y otra vez, los hilos se mezclan, hay muchas veces tragedia, lucha por los significados. La memoria debe dar cuenta de esto. Al lado se encuentra la tumba de una devota de Isidro Velázquez, curandera ella curaba con el alma de Isidro, dicen que fue quien lo bañó antes del entierro. Dos tumbas o tres (o quizás muchas más) que dan cuenta de una historia apasionante, de una historia que esta presente todo el tiempo en el pueblo de Machagai.

Las *tacuaras* pueden bien ser símbolo de la lucha de los oprimidos, nos pueden recordar a las montoneras, a los gauchos, a las poblaciones originarias del Chaco; las *banderas rojas* pueden venir a simbolizar la sangre del caído injustamente, no solo en las banderas sino que se ve predominar al *rojo* en general en la ermita (un devoto nos comenta

que Isidro utilizaba un poncho rojo²²), como en las *velas* que cada vez que encienden derraman nuevamente la sangre de Isidro, en el Chamamé de los hermanos Cardozo, “El puente de la traición” los hermanos dicen “*en cada rancho chaqueño, hay una vela encendida (...)*”(Cardozo –hnos.-, Chamamé *El Puente de la Traición*, en documento N° 3)

La imagen de la *virgen de Itatí* en el santuario de Isidro Velázquez muestra como conviven la devoción por Velázquez con símbolos del catolicismo (el tema será retomado más adelante), no se considera que halla una contradicción (¿la hay?), José Ramón Farías sostiene que “*La presencia de símbolos católicos es común en todas las veneraciones populares*”^{xl} (abrimos un signo de interrogación en todas las creencias, pero si seguramente en muchas de ellas).

La presencia de la virgen de Itatí específicamente y no otra virgen se puede explicar porque “*la virgen de Itatí es un referente fundamental en la construcción de la identidad del pueblo correntino. Muchos correntinos no pueden pensarse a sí mismos sin la virgen; su historia se confunde con la de ella*”.^{xli} Si bien se nos podría cuestionar que el santuario se encuentra en Chaco, nosotros sostenemos que la frontera entre Chaco y Corrientes son muy permeables, se confunden, hay tradiciones compartidas (al estar ahí uno lo siente). Además Isidro Velázquez, como dijimos nació en Corrientes y parte de sus devotos son correntinos (en el cementerio sobre el corazón había una inscripción que decía “*Correntina tu nacencia, chaqueño por adopción*”).

La gran *presencia del “gauchito gil”*, ya sea a través de estampitas, de inscripciones, etc. se puede comprender porque la figura del “gauchito” esta muy presente en todo el litoral, con un crecimiento fuerte en los últimos años. También se puede considerar las similitudes entre su historia y la de Isidro Velázquez, así como que fue matado injustamente por las “fuerzas del orden”, se dice que robaba a los ricos y daba a los pobres, se hallaba “fuera de la ley”, a éste también se lo venera como un “santo” en el lugar donde fue asesinado.

Damos cuenta de la importancia dada por los devotos a la conservación en la memoria de la historia de Isidro Velázquez en relación a que hay un *cuidado* del “lugar sagrado” por ejemplo al construir una “casita” afuera del santuario propiamente dicho para protegerlo de un posible incendio, o asimismo de construir una ermita hermética para que el

²² El entrevistado C posteriormente nos comentó que uno de los hijos de Isidro Velázquez le dijo que Isidro no usaba un poncho rojo sino que eso fue atribuido por los fieles. Testimonio del entrevistado C al autor.

“santo” este resguardado, como en el cementerio que hay un lugar especial para las velas, etc.

No pretendemos abordar totalmente con esta breve interpretación el significado de los símbolos, pues éstos como tales están sujetos a interpretaciones, son abiertos.

Según Chumbita la religiosidad popular aparece en regiones de sustrato cultural tradicional, así como Corrientes, Chaco, Tucumán, en la región de Cuyo y que los rituales privilegian la tumba o el lugar de la muerte^{xlii}. En nuestro “caso” resaltamos que los dos lugares son los elegidos por los devotos (aunque en el santuario es donde se realiza la conmemoración el 1° de diciembre).

Mientras que al momento de la muerte de Isidro mientras los sectores dominantes se preocupaban por “disciplinar” a los sectores populares; Enrique Piñeyro sostiene que el cuerpo de Isidro fue exhibido para que no se lo imite^{xliii}, podemos ver también la intención de que se vea a la muerte como real, para que se crea en ésta;²³ estos últimos se preocupaban por darle lo que podríamos denominar una “muerte digna”, *“Hay una, que ya tiene como 83 años, que es Bernardina Gómez, que es devota de Isidro, y ella dice que le bañó a Isidro antes de que lo enterraran, cuando lo mataron, ¿no?”* (Entrevista a C, devoto de Isidro Velázquez)

3.1.2 ¿Entre unos y otros? Solo las palabras

Rescatamos un hecho sucedido en torno a la conmemoración de la muerte de Isidro Velázquez en 2008. Tomamos este hecho para intentar mostrar cómo el tema de Isidro Velázquez es un tema presente en el pueblo de Machagai, cómo alrededor del símbolo se da una lucha por la significación, y para darnos una idea de la complejidad del tema en relación a la cercanía en el tiempo, el por qué quizás también de tantos miedos, es que el tema de Isidro Velázquez no terminó (¿puede hacerlo alguna vez?), es una lucha que aún continúa.

²³ Esta es una “tradición” de larga data en la historia Argentina, se podría decir una “costumbre” de los sectores dominantes ya en carta a Mitre Sarmiento había dicho sobre el asesinato del “chacho” Peñaloza y su intención disciplinadora y para que se crea en la muerte mediante la exhibición del cuerpo muerto *“He aplaudido la medida, precisamente por su forma. Sin cortar la cabeza a aquel inveterado pícaro y ponerla en expectación, las chusmas no se habrían quietado (...)”*. En Galasso, Norberto (2000). *“Sarmiento ¿Civilizado o Bárbaro?”*. En Colección Cuadernos Para la Otra Historia, N° 13, Buenos Aires: Centro Cultural Enrique Santos Discépolo.

El dos de diciembre de 2008 en el diario chaqueño Norte fue publicada una solicitada desde Machagai en relación a la conmemoración que se había realizado un día antes firmada por las cinco hijas del policía que fuera a morir menos de un año después de la emboscada y asesinato de Isidro Velázquez (ver nota al pie N° 25).

La solicitada sostenía, en resumen (de todas formas la reproducimos completa en el documento N° 19), una “queja” al intendente de Machagai Héctor Justino Vega por el auspicio de la municipalidad al acto en conmemoración a la muerte de Isidro Velázquez, a quien en la misma lo califican como el “delincuente más grande del Chaco”, “energúmeno”, “asesino”. Argumentan que Isidro Velázquez no robaba a los ricos para darle a los pobres, cual “Robin Hood” sino que les daban algo de dinero mientras los tenían de “rehenes” pero estos siempre lo hacían con “mucho miedo”, el mismo que se vivía en todo Chaco. Luego, a pesar de manifestar respeto por las personas que dejan una vela y/o una flor en la tumba, no sostienen lo mismo de las “personas con formación académica” que dan trascendencia a hechos delictivos, y le proponen al intendente utilizar la canción “siglo XX cambalache”. Finalmente, resaltan el homenaje hecho en Resistencia a su padre por sus “servicios prestados”, continúan con sus firmas “las hijas del Sargento Santo León Medina, quien dio muerte a Isidro Velázquez en 1967”^{xliv}

La respuesta no tardo en llegar, una semana después el 9 de diciembre el “Centro de Estudios Históricos y Proyectos Sociales Isidro Velázquez” iba a publicar una “respuesta” a aquella. (La reproducimos completa en el documento N° 20),

Comienza sosteniendo que el policía en cuestión cumplió con “su deber de agente del orden”. Luego argumenta que no son solo Isidro Velázquez y Vicente Gauna los protagonistas de esta historia sino también sus “víctimas”, “victimarios”, y todos los que “fueron parte de esos episodios”, y éstos son los elevados a la “categoría de mito”, haciendo a un lado “la verdad” y dando lugar a lo “mágico”. Así rescatan al mito como aquello que los “pueblos eligen para su imaginario” y hacen que un “pueblo sea lo que es y no otra cosa”, son las “huellas que dejamos como sociedad”. También resaltan a la historia de Velázquez como parte de la memoria del pueblo chaqueño, que hace dejar de lado “ejemplos foráneos”, pues ya “tenemos los nuestros”. Asimismo ponen de relevancia la tarea de los periodistas, intelectuales, etc. en esta tarea que es el “mandato del pueblo”. Continúa sosteniendo que la “leyenda de los Velázquez” no sería la misma sin la intervención del policía, de la maestra, del cartero, los periodistas, las víctimas, y que son

los pueblos los que le otorgan el lugar a los personajes participantes en los hechos. Finalmente argumenta que es todo esto lo que el Centro rescata, “no hace apología del delito”, y que “la leyenda le pertenece a todos”.

Así, esto solo, las palabras, la lucha, nada más. No queremos comentarlo pues pretendemos solo recuperar la polémica con la menor intervención posible, tratando de dar objetividad a los hechos, aunque la reproducción, selección, redacción ya nos esta (de antemano) dando como respuesta negativa a nuestra intención, además del lugar que adquiere el apartado en el trabajo, pues queda ahí solo, en el medio, cruzado por muchas otras cuestiones, pero ¿sería posible hacerlo de otra forma? Nuestra opinión se deja traslucir, y lo deseamos (no aquí, si es que realmente hay lugares en el texto (¿?)), en el desarrollo del trabajo.

4. Isidro Velázquez y Ceferino Namuncurá como tipos ideales de santificación

A pesar de que el diccionario de la Real Academia Española define el acto de canonizar como el “*declarar solemnemente santo y poner el Papa en el catálogo de los mismos a un siervo de Dios ya beatificado*”, la religiosidad popular muchas veces canoniza de hecho a un personaje que considera digno de ese “reconocimiento”. Estas canonizaciones, si bien algunas son efímeras en relación a su duración, otras no solo se mantienen en el tiempo sino que se expanden más allá del lugar de transcurridos los hechos., del lugar de su origen^{xlv}.

Comparamos así (brevemente) dos tipos de santificación, a saber: la santificación que se produce sin institución religiosa mediante; y la santificación que se produce por intermedio de una institución religiosa. Tomaremos para el primer caso la santificación de Isidro Velázquez, y para el segundo, la santificación de Ceferino Namuncurá.²⁴ Ambas

²⁴ En el caso de Ceferino Namuncurá no pretendemos soslayar que antes de la santificación ya se había producido grandes peregrinaciones, sin que hubiera sido aún canonizado por la iglesia católica, era ¿o es? lo que podríamos considerar un “auténtico” santo popular, “el santito de la toldería”. De todas formas nuestro punto de vista estará puesto en la santificación realizada por la iglesia católica (resaltamos además que el símbolo es abierto a diferentes significaciones), Rubén Dri sostiene que “*El símbolo (...) es inagotable. Su significado actual puede ser resignificado y constantemente lo es. Por ello pasa de un grupo a otro, de una generación a otra, de una institución a otra*”. Citado en el texto de Bizai, Jorgelina. (2007). *Los Fieles Ceferidianos: la Construcción de Identidades en torno a Ceferino Namuncurá*. En Dri, Rubén (coordinador), Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular. Tomo 2. Buenos Aires: Biblos, página 151. Originalmente en Dri, Rubén. (2002). Racionalidad Sujeto y Poder. Irradiaciones de la

serán tomadas como tipos ideales de uno y de otro tipo de santificación, según la herramienta teórico metodológica weberiana²⁵.

La intención aquí es poder abordar el tema de manera tal que nos ofrezca algunas particularidades sobre las santificaciones populares en las cuales no interviene una institución religiosa como la de Isidro Velázquez. Por eso no será exhausta la comparación pues ésta en sí no nos interesa, sino que nuestra intención solo es dar cuenta de singularidades de nuestro fenómeno.

Sostenemos que las *realizadas por la institución religiosa iglesia* son un hecho meramente político, así Rubén Dri sostiene, luego de describir cómo por mucho tiempo no se beatificó y canonizó y durante el papado de Juan Pablo II estas tomaron gran impulso, que “*las beatificaciones y canonizaciones son actos de política eclesiástica*”.^{xlvi} Así no se respetan los tiempos, no se escucha a quiénes conocen al personaje, etc. Por el contrario cuando *no* hay una *institución religiosa mediante*, la santificación es más espontánea, como la no mediación de análisis por detrás de si es o no conveniente santificar a tal o cual personaje, es un conjunto de personas que comienza a juntarse, a tejer lazos entre sí y con el santo. Aquí probablemente sí sean importantes y tenidos en cuenta a la hora de la santificación los milagros, pues si el santo “no cumple” difícilmente se le siga pidiendo y menos aún convertirlo en santo. Si bien podemos observar que hay un matiz político detrás en los personajes que se eligen, pero es más espontáneo, no hay un análisis exhaustivo de la conveniencia, sino solamente una identificación con el proto-santo, ya sea por su accionar, ya sea por tradición, etc.

En el “caso” de Isidro Velázquez, en resumen (consideramos que a lo largo del trabajo se puede ver exhaustivamente el proceso de santificación, por lo cual aquí solo haremos algunas consideraciones generales), tenemos su accionar, o una idea de su accionar por parte de las personas que tienen algún tipo de contacto con él, una actividad al margen de la ley, de las instituciones, una muerte considerada injusta a manos de la policía, y a partir de ésta, grupos de personas que comienzan a hacerle pedidos y a atribuirle

Fenomenología del Espíritu. Biblos: Buenos Aires, página 172. Nosotros agregaríamos a la cita precedente que pueden dar diferentes significaciones al mismo tiempo, es una lucha por los significados, por nominar (¿es una batalla por la hegemonía?).

²⁵ Con esto queremos significar la construcción abstracta de dos *tipos* que tienen una coherencia y nos permiten abordar la realidad, aunque no existan en ésta (tampoco son una descripción exhaustiva de ésta), los formamos a partir de ciertos elementos de la realidad que son seleccionados por nosotros por considerarlos significativos. En Weber, Max. (1978). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Amorrortu: Buenos Aires.

poderes (ya de antes de su muerte), a sostener que cumple lo que uno le pide y a raíz de esta situación se produce la santificación popular, popular en el sentido de que son los sectores populares los que acuden a su encuentro y sin esperar una institucionalización del santo, ya lo consideran tal.

Resaltamos que en este “caso” (como en casi todas las canonizaciones populares) la mayoría de los devotos son católicos (en el próximo apartado profundizaremos este tópico). Según Félix Coluccio esto se halla, entre otros elementos, relacionado con un desamparo de éstos en relación a la Iglesia católica porque esta última muchas veces no recoge los códigos culturales de los pueblos, sus tradiciones culturales^{xlvi}. Así Buenaventura Terán sostiene acerca de las canonizaciones populares que *“estas canonizaciones se realizan dentro del marco conceptual del cristianismo popular que recibe las influencias de los estilos culturales de la región donde el fenómeno se produce”*^{xlviii}.

En el “caso” de Ceferino Namuncurá (las gestiones se inician aproximadamente en 1945), hay primero que considerar que Ratzinger tiene como uno de sus principales enemigos a las religiones de los pueblos originarios (junto con el Islam y el Budismo), aparece la posibilidad para la iglesia de “premiar” a un integrante de los pueblos originarios (mapuches) que se “convirtió” al cristianismo por medio de su beatificación,^{xliv} Jorgelina Bizai sostiene que *“fue convertido al catolicismo por los misioneros salesianos (...)”*^l.

Además en este último “caso” resaltamos que Ceferino Namuncurá fue hijo de Nahuel Namuncurá quién se sometió en 1884 a las tropas del Gral. Roca y le otorgarán tierras y el grado de coronel, así Horacio Verbitsky sostiene que *“La beatificación de Ceferino sacraliza el rol de la Iglesia Católica como sustento dogmático de la represión contra los sectores subordinados de la sociedad”*,^{li} y lo relaciona tanto con el *no reconocimiento* de su actuación en la mal denominada “campaña del desierto” que significó el genocidio de las poblaciones originarias (se nombran capellanes que acompañan a las tropas²⁶) ni en la última dictadura militar que significó el genocidio de miles y miles de argentinos, vemos de esta manera también como este proceso de santificación se entremezclan interés políticos y hay sombras, ocultamientos, etc.

Y la santificación de Isidro Velázquez de parte de los sectores oprimidos de la sociedad, ¿qué significa?, sostenemos que aquí probablemente se esta legitimando la

²⁶ Verbitsky llama la atención de que no había un único proyecto en los sectores eclesiásticos, como los salesianos que querían la conversión de los indígenas y el asentamiento en colonias, esto provocará agresiones contra éstos. En Verbitsky, Horacio (2007, Noviembre 11). *Santa Sumisión. Página 12, El País*.

rebelión hacia los sectores dominantes, pues la canonización de Isidro se halla estrechamente ligada a su accionar. Si consideramos el tema de la traición, podríamos decir que en el “caso” de Ceferino se “premia” la traición, la conversión (recordemos que estamos hablando de la hecha por la Iglesia de Ratzinger); y en el de Velázquez esta es una figura que aparece altamente repudiada.

Observamos que hay una estrecha relación entre política eclesiástica y santificación en el segundo caso (el de Ceferino Namuncurá); y por el contrario, en el primero, no se da esta relación, primero porque no hay institución religiosa de por medio y segundo porque el proceso de santificación se produce “desde abajo”, ya que son personas aisladas sin formar parte de ninguna institución, se podría considerar que ni siquiera conforman un colectivo sino que lo pasarán a conformar en este acto, tejiendo lazos entre ellos a partir de la identidad con el símbolo. En cambio en el caso de Ceferino Namuncurá, más allá de que ya había pedidos (como los de la congregación salesiana) la santificación se produce efectivamente cuando la iglesia lo dispuso sin importar tiempos, testimonios, requisitos, etc. es una santificación “desde arriba”.

A partir de lo dicho aquí se abren algunos interrogantes: ¿al reconocer la iglesia un símbolo popular, éste comienza a dejar de ser tal?, ¿al obtener reconocimiento dentro del parnaso de Roma puede cambiar el significado del símbolo?, ¿los devotos continúan con las mismas prácticas o las cambian?, ¿los devotos siguen siendo tales o buscarán otro “santo” en el “santoral popular”? Interrogantes estos que no pretendemos responder, pues exceden el propósito del presente, pero que pueden servir para otros abordajes, y/o hacernos reflexionar sobre el nuestro.

5. Entre lo sagrado y lo profano. Resuenan los ecos

La división del mundo, en las categorías durkheimianas, entre lo sagrado y lo profano^{lii} pocas veces se pueden utilizar al analizar el “caso” de Isidro Velázquez. Pues, por lo general, los “dos mundos” están juntos, mezclados.

Uno de los “casos” que sí nos permite aplicar esas categorías es cuando algunos devotos argumenten que Isidro Velázquez al abandonar el *monte*, comenzará el desenlace fatal de su vida; y cuando otros resalten que entabló relación con una *maestra de la ciudad*.

Podemos observar así una división entre lo *sagrado*, en este caso el monte, como portador de “los buenos valores”, “lo sano”, etc.; y lo *profano*, en este caso la ciudad, como portadora de “los peores valores”, “la maldad”, etc. Así una persona en Machagai nos dice: “Él, porque empezó a estar con la maestra, porque se fue del monte, porque si no, no lo atrapaban más, si él en el monte se movía como... digamos... pez en el agua” (Testimonio de poblador de Machagai). Un chamamé canta “(...) salió del monte seguro,/ que tanto lo cobijó./ Para caer traicionado (...)”.(Cardozo –hnos.-, Chamamé *El Puente de la Traición*, en documento N° 3). El monte lo cobija, lo protege, él es parte de éste, es una extensión de las inmensas ramificaciones de su gran vegetación.

Pero, como dijimos, casi siempre los “dos mundos” se funden en uno. Tenemos así el momento de la *conmemoración de la muerte de Isidro Velázquez*, donde se realiza una “fiesta” todos los primeros de diciembre.

El santuario se presenta como el *centro*, a partir de éste se distribuye el espacio de la conmemoración, que le otorga *sentido* a las prácticas de los creyentes, lo cual es de vital importancia ya que según Rodolfo Kusch “*crear el mundo es, en verdad, darle sentido. El mundo no existe mientras sea puro caos*”.^{liii} El centro nos orienta, nos protege, sin éste nos sentimos perdidos.

La conmemoración de la muerte del “rebelde” es recordada como una fiesta en la cual se arma un escenario donde diferentes artistas tocan música, especialmente chamamé (típico de la región). El escenario es armado al costado del santuario, debajo del quebracho, donde Isidro Velázquez había dado su último sapucay.

Se hallan muy presentes las *tradiciones* del lugar, así los devotos llevan sombreros (muchos con una cinta roja del “gauchito gil”), boinas, ponchos. Algunos se visten de “gauchos”, las mujeres con vestidos rojos y negros. ¿Podríamos hablar, en categorías astradianas, de un *influjo telúrico*, de una relación dialéctica entre el hombre y éste, que conformará así un carácter peculiar?

Los devotos se nuclean frente al escenario y bailan, toman gaseosa, vino, cerveza, conversan mucho entre sí, entre los diferentes grupos hay una *interrelación*, es decir no solo entre el grupo más pequeño con el cual las personas pueden haber ido, son más allegados, sino también con otros. Se tienden lazos entre los devotos. Como no podía ser de otra forma se hace un “gran asado”, del cual todos comen a la par que bailan, toman, etc.

Observemos en este fragmento de la entrevista a un devoto de Isidro Velázquez como él lo manifiesta:

E: Y... en las procesiones ¿qué hacen?, ¿hay grupos, no De chamamé?...

X: Sí, hay bailanta debajo del árbol, es una fiesta, es una fiesta de alegría, hay unos buenos asados también. A la mañana se reza un Rosario.

[Y más adelante]

E: ¿Y, en la fiesta en sí, en el momento ahí de la fiesta, se entabla alguna relación con las otras personas que van allí?, Quizás más en relación a la gente que no se conoce, por ahí con los que vienen de Rosario, de La Plata, de Santiago, porque quizás con la gente de Machagai mismo ya se conocen de antes, ¿no?, por eso le pregunto más en relación con la gente que no se conoce desde antes sobre todo...

X: Sí claro es fundamental eso.

E: Fundamental, dice usted. Fundamental ¿en qué sentido dice?

X: Eh... porque es algo muy importante la relación que se entabla entre la gente, hacemos amigos de diferentes lados, nos ayudamos... (Entrevista a C, devoto de Isidro Velázquez)

El devoto resalta como fundamental la construcción de una identidad colectiva que se desarrolla en torno al símbolo en los momentos de procesión, que al parecer comienza a exceder el momento mismo ya que se tejen lazos de amistad, lo podemos comprobar en que nuestro entrevistado tiene numerosos amigos relacionados con el símbolo, también en la asociación creada en torno a Isidro Velázquez que, como vimos, sirve de ayuda social sobre todo a los pobladores de Machagai.

Otro devoto nos comenta con respecto a la fiesta: “(...) Cuando vienen para la fiesta, bailan entre los yuyales, ahora le despejaron más. Bailan y salta la tierra para todos lados, vienen grupos de música, los curas ahora dan misa. Vienen de rodos lados (...)”. (Entrevista a A, devoto de Isidro Velázquez)

“Kico” Blanco acerca de la conmemoración nos dice que ésta es “como una fiesta, allá es una zona muy festiva, es típico el asado, el baile, yo digo los primero de diciembre se suele recordar con baile, vino y buen sapucay. Se come bien, se toma bien”. (Entrevista a “Kico” Blanco, poeta popular y devoto de Isidro Velázquez)

Así tenemos un espacio, un lugar, un tiempo compartido, es un “tiempo de fiesta” donde se entremezcla la alegría, con la tristeza, los pedidos, agradecimientos, etc. Tiempo de encuentro y re-encuentro con uno mismo y con el otro, de tejer lazos con los otros, de conformar un colectivo, una identidad alrededor de un símbolo religioso. Así Isidro Velázquez vuelve a derramar su sangre con cada vela que se enciende, con cada sapucay lanzado al aire se vuelve a rebelar contra la injusticia, contra la pobreza y la opresión, vuelve con cada devoto que se ha decidido a no resignarse y luchar.

Vemos, también por lo que nos decía el último devoto que la iglesia esta comenzando a participar de la conmemoración. Los devotos como dijimos no ven una contradicción entre su devoción por el santo popular no reconocido por la oficialidad de la iglesia (aunque se lo comienza a aceptar) y la religión católica. También hay un entrecruzamiento entre rituales paganos y sagrados.

“Kico” Blanco nos dice al respecto que *“(…) se empezaron a correr rumores de que la gente le pedía cosas y se cumplían. Paso a ser como un intercesor, como una alma intercesora, digamos, es decir, y ahí que se mezclan los rituales del catolicismo con los (digamos) del paganismo, vos fijate que prender velas, rezar, es algo del catolicismo; en cambio, las cintas rojas, cigarrillos, vino, son del paganismo. Ahí se entremezclan [y más adelante nos comenta] En mis rezos yo lo tengo, fijate que en mis rezos yo tengo a la gente que mas quiero, a mis hijos...es algo que los sentimos”*. (Entrevista a “Kico” Blanco, poeta popular y devoto de Isidro Velázquez)

Un devoto de Isidro nos cuenta que en el santuario *“a la mañana se reza un Rosario (...) la mayoría somos católicos algunos van a la iglesia otros no, pero la mayoría somos católicos”* (Entrevista a C, devoto de Isidro Velázquez). En los “volantes” que se reparten invitando a la conmemoración dice que *“habrá rezo y bailanta en el lugar. Venta de asado y bebidas”* (véase documento N° 14.)

Además de “volantes” de invitación, también hay un cronograma de actividades (véase documento N° 15.), solicitadas en los diarios como Norte, Primera Línea. (Véase documento N° 16, 17 y 18)

Al mismo tiempo que acontece la fiesta, los devotos entran al santuario, rezan, dejan sus ofrendas, prenden velas, etc.

En los últimos años damos cuenta de un crecimiento del fenómeno, comenzó a traspasar las fronteras de Machagai, de Chaco y empieza a expandirse hacia todo el país.

Los devotos vienen de diferentes lugares y los pedidos en general son por salud, por trabajo, porque halla buena cosecha, etc.

Veamos algunos testimonios que muestran estos dos elementos. Dejemos que esas “otras voces” hablen.

Una mujer de Machagai nos comenta: *“yo no sé la canción que dice: si una vela encendida (en referencia al tema “El último Sapucay de Oscar Valles)... porque ellos dos (refiriéndose a Isidro Velázquez y Vicente Gauna) son los que más tienen, son los que más gente tienen, en el cementerio está lleno”* (Testimonio de comerciante de Machagai). “Kico” Blanco al respecto: *“(…) en el último tiempo creció mucho, con la fiesta y eso”* (Entrevista a “Kico” Blanco, poeta popular y devoto de Isidro Velázquez)

Otro devoto que vive cerca de la “cruz de Velázquez” en una entrevista nos dice lo siguiente:

E: Y acá ¿viene gente de muchos lados?

RQ: Acá siempre viene gente, cantidad. Vienen de todos lados, de Rosario, de Sáenz Peña, de todos lados.

R: de Buenos Aires también.

E: Ah, de todos lados...

RQ: De Pompeya (que yo no sé ni donde queda), de Castelli. Siempre se hacen un asadito. (Entrevista a A, devoto de Isidro Velázquez)

En otra entrevista, también nos comentan acerca del crecimiento y expansión del fenómeno:

E: ¿Cuando van, se quedan, qué hacen?

B: y hacen asado, se quedan...

E: ¿Se quedan mucho?

B: Sí, mucho, hasta que amanece...

E: ¿Toda la noche?

B: Sí, si, con música, comienzo...

E: ¿Y de donde vienen?

B: Uuh, un montón de gente, de todos lados, de Misiones, Buenos Aires, Rosario, Corrientes (bueno de Corrientes era él). De la tierra colorada, de Misiones... (Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez)

Consideramos que alguna de las personas que vienen desde lejos probablemente sean personas que han emigrado del Chaco. Acerca de los pedidos que se le hace al santo, se remarca que siempre cumple. Un chamamé sostiene *“Padre nuestro, Ave María,/ el santiagueño le rezó,/ en la tumba de Isidro Velázquez,/ el promesero también cumplió”*. (No se encuentran datos, *Chamamé sobre Isidro Velázquez*, documento N° 9). Otro canta *“y allí al pié de la cruz,/ dejan velas encendidas,/ que son promesas cumplidas,/ agradeciendo un favor”*. (No se encuentran datos, *Chamamé sobre Isidro Velázquez*, documento N° 4).

Al respecto el testimonio de un devoto nos cuenta que el santo cumple *“(…) Siempre, en todo [y que él le pide] porque él era muy bueno”* (Entrevista a A, devoto de Isidro Velázquez). Otro nos dice que *“una cosa que estoy seguro es de los milagros, yo estoy seguro que acá hay miles”*. (Entrevista a “Kico” Blanco, devoto de Isidro Velázquez)

Así en la devoción por Isidro Velázquez tenemos un entrecruzamiento (con algunas excepciones) entre el mundo de lo sagrado y el de lo profano. Pues tenemos la realización, como conmemoración de la muerte, y procesión más importante (en relación a lo que podría ser la fecha de nacimiento por ejemplo), de una “fiesta”, donde encontramos tradiciones católicas con lo que podríamos llamar “profanas”, pues hay rezo pero a la vez hay baile, vino, etc. A la vez que encontramos muy presentes las tradiciones del litoral, de esta forma la música que se toca y se baila es chamamé, las vestimentas son típicas como “bombacha de gaucho”, sombreros, aparecen imágenes del “gauchito gil”, de la virgen de Itatí. El santuario ocupa el lugar del centro que orienta, otorga sentido. En la “fiesta” (¿deberíamos mantener a esta altura, después de todo lo dicho, los comillas para esta palabra?) se tienden lazos entre los devotos ya conocidos y los aún por conocer en torno al símbolo religioso-popular, a la vez que se “teje” un fuerte vínculo con el espacio socio-histórico chaqueño. Tenemos un crecimiento de la devoción por Isidro Velázquez, sobre todo en la entrada del tercer milenio, luego de la “ola neoliberal” que azotó a nuestros pueblos, y luego de la crisis particular de la Argentina en el año 2001 que culminó en la pueblada de diciembre.

Para finalizar el presente apartado reproducimos la oración a Isidro Velázquez, donde se hallan muchos de los elementos tratados en este apartado y también, sobre todo, en el apartado 3.1.2:

"Isidro Velázquez

"Robin Hood de los Chaqueños"

ORACION A ISIDRO VELAZQUEZ

(Las *cursivas* son nuestras)

Chamigo Isidro Velázquez
te ruego en esta *oración*
que intercedas con tu *don*
por lo que voy a pedir
que junto a nuestra *Itatí*,
al *Gaicho Gil* Milagroso
y al *Dios Todopoderoso*
que no se olviden de mí.-

(*Rezar un Padre Nuestro*, pedir el o los deseos y comprometerse a ser bueno, a perdonar y a ser *solidario* con el prójimo)

6. A modo de conclusión

Comenzamos este último apartado con una reflexión sobre el apodo que según Carri le daban a Isidro Velázquez, a saber: *el vengador*. Se le daba este apodo supuestamente porque venía a vengar la muerte de su hermano a manos de la policía, pero a medida que pasaba el tiempo esto se hacía difuso y los pobladores lo seguían denominando igual, pero ahora sin hacer referencia al motivo. Aquí Carri se pregunta “¿a quién iba a vengar Isidro Velázquez si no era a todo el pueblo que se había identificado con su persona?”^{liv} La pregunta resulta pertinente, es un momento utópico, el cual tendrá diferentes proyectos, son los pobladores del Chaco, las masas oprimidas las cuales se identifican con un personaje que consideran (más allá de si esto es efectivamente así) se enfrenta a los poderes opresores... Pero nos podemos preguntar nosotros ¿y cuando “el Vengador” desaparece, muere? (como efectivamente sucedió) ¿qué harán o hicieron los que lo consideraban de esa forma?... Lo tomarán como un símbolo, lo santificarán, se seguirán identificando con él, ahora en forma de devoción. Hay una relación profunda con el hacer de Isidro Velázquez y con la posterior santificación, sobre todo ponemos de relevancia el hecho de robar a los ricos para dar a los pobres.

Tenemos una santificación popular espontánea, en relación al no análisis de la conveniencia de si tal personaje nos conviene porque de hecho no hay un colectivo hasta que se santifica y se reconocen a sí mismos y a los otros como devotos. Sostenemos que esta santificación viene a legitimar la lucha, la rebelión de los sectores dominados.

Esa devoción que comenzó inmediatamente luego del asesinato de Isidro Velázquez ha sido objeto de una gran opresión, hostigamiento por los sectores dominantes que han querido por diferentes métodos (en general sin escatimar en violencia) acallar las voces de esos otros que han sido silenciados muchas veces, esos rostros que han querido ser ocultados. Los sectores dominantes concientes que quebrando la identidad tanto individual como colectiva no hay posibilidad de desarrollo de un proyecto. Esos sectores desarrollan otro conocimiento disonante del dominante, otra historia (en contraposición a la “oficial” que los niega) que atraviesa los cuerpos, que es emocional, que no posee grandes medios de difusión pero es parte de un “subsuelo” que quiere rebelarse una y otra vez ante la opresión. Hay una idea de que ellos deben “cuidar”, “proteger”, “custodiar” la historia.

Damos cuenta que la devoción ha tenido un gran crecimiento en los últimos años, sobre todo luego de (tomándolo como punto de referencia) la crisis que desató la pueblada de diciembre de 2001. Tenemos un momento de estallido de todas las broncas ¿acumuladas? en el trascurso y avasallamiento de todos los ámbitos de la sociedad por el neoliberalismo. El momento se presenta, al mismo tiempo como posibilidad al pueblo de pensar-se a sí mismo. Estas políticas ahondaron en la desintegración social y el símbolo de Isidro Velázquez aparece como una forma de re-construir ese lazo social sumamente debilitado, abre la posibilidad de pensar el conjunto, la colectividad a partir de la identificación con el símbolo lo cual no es menor en el momento que estamos viviendo.

Tomamos a Isidro Velázquez pero no como “caso” en sí mismo, sino inserto en las muchas luchas por la conformación de un colectivo *pueblo* que pueda desenvolver-se en un proyecto común. Adquiere relevancia con respecto a esto mismo el tomar justamente un *símbolo religioso popular* pues lo religioso, el mito, la utopía ha sido vilipendiada no solo por los sectores dominantes que han querido acallar cualquier tipo de manifestación popular, sino también por sectores que podríamos considerar inmersos en un proyecto de liberación. Hemos visto, escuchado numerosos pensamientos que pretenden construir pensamiento crítico exorcizando al mito, a lo religioso, aquí sostenemos la imposibilidad de encarar un proyecto de liberación para los pueblos marginando estos elementos.

Se nos podría decir que tal vez no sean hoy bandoleros solitarios los que luchan contra la opresión pero si organizaciones sociales, luchadores populares, algunos líderes políticos, etc.; de todas formas si resulta relevante indagar en la devoción por estos de parte de los sectores populares, dado que ésta es una práctica vital que realizan éstos y si no se indaga acerca de su significado estaríamos dejando de lado un aspecto importante de la vida social, de las vivencias y creencias de los sectores populares.

Algunas cuestiones que dan cuenta de esto último que sostenemos son que los sectores populares se hallan íntimamente ligados a estas prácticas, y si pretendemos construir conjuntamente con ellos no podemos hacer a un lado estas cuestiones, y ¡menos considerarlos alienados, atrasados! Otra es que el ser humano como ser social es simbólico, se proyecta en símbolos. Aquí entramos en el riesgo de la tendencia a la independencia del símbolo y de la inversión de la relación entre éste y el ser humano, transformándose en fetiche que lo pasa a dominar, aparecería así el creador como el creado y viceversa, es decir el sujeto se transforma en objeto y el objeto que lo pasa a dominar en sujeto.

En el caso de Isidro Velázquez sostenemos que el símbolo no se ha vuelto fetiche, pues hay una identificación de los devotos con éste pero no hay una dominación, una inversión de la relación. Tenemos a los devotos que le realizan diferentes pedidos como por salud, trabajo, dinero, amores, etc. pero no hay un sufrimiento o un abandono de la acción a partir de estos pedidos sino que aquí el símbolo viene a dar fuerzas a los devotos, ganas de seguir adelante, de seguir luchando. Además tenemos a algunos devotos que a partir de la identidad colectiva asumida como devotos de Isidro han formado incluso una asociación, el ya nombrado “Centro de Estudios Históricos y Proyectos Sociales Isidro Velázquez” que no se queda en la mera historización, en el solo rescate de la memoria (la cual como vimos es fundamental en un proyecto de liberación), sino que avanza aún más allá de ésta y se plantea como una asociación con inserción en la realidad del pueblo de Machagai.

Pudimos dar cuenta de que la *veneración* por Isidro se *vive* de forma alegre, la muerte se invierte en vida, se conmemora con una *fiesta* donde se hallan presentes las tradiciones del lugar, se mezclan cuestiones sagradas con profanas (hay una fuerte presencia del catolicismo) y donde los devotos entablan relación entre ellos y con otros. Se genera así una *identidad colectiva* de los devotos en torno al *símbolo popular* Isidro Velázquez.

El tema tratado aquí es cercano en el tiempo, y se halla como un tema presente en la *memoria colectiva*. Consideramos en un comienzo tres temas que atravesaban al nuestro, que estaban presentes en el pueblo de Machagai, a saber: la cuestión de los pueblos originarios (sobre todo ligada a la brutal masacre de Napalpí), el desplazamiento de las poblaciones rurales, y el peronismo. Sostenemos, a partir de ello y en relación con la *hipótesis* mencionada en el primer apartado, que el tema de *Isidro Velázquez* se suma a los otros tres y aparece como *constructor de la identidad colectiva de todo el pueblo de Machagai*, ya no puede pensarse/constituirse como colectivo sin pensar este tema. Y nos animamos a decir forma parte de las largas luchas por la conformación de la identidad como pueblo más allá de Machagai sino argentinos, latinoamericanos. Son esas “otras historias”, que por pequeñas que sean debemos rescatarlas pues son fundamentales para pensar un proyecto de liberación. Por eso aquí danzaron historias, nombres, fechas, acontecimientos, dramas, etc. y todo ello que sostenemos necesario revivir para la emancipación.

Llamamos la atención, a modo de apunte para otras indagaciones (y aunque se “corra” un poco de nuestro trabajo), acerca de que ciertas versiones indican que Isidro Velázquez tenía relación con el entonces Ministro de Agricultura del Chaco, quien se hallaba enfrentado con la Sociedad Rural y le daba a aquel los datos de las personas de la Sociedad Rural a secuestrar. Aquí se pueden abrir algunos interrogantes alrededor de si Isidro Velázquez no tenía algún tipo de movimiento más organizado.

Es Isidro hoy que resuena en esas voces que le van a pedir ya sea por salud, por trabajo, etc. son los movimientos sociales mismos, los luchadores populares, algunos líderes políticos, organizaciones sociales, etc. que resuenan no solo en Argentina, sino también en Latinoamérica, son *los Ecos del Sapucay* como grito de guerra, alegría, muerte, tristeza, desesperación, dramatismo, tragedia, liberación, etc. que ya se han lanzado al aire y no habrá que ni quien los pueda detener.

- ⁱ Dri, Rubén (coordinador) (2003). *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular. Tomo 1*. Buenos Aires: Biblos, página 9.
- ⁱⁱ González, Horacio. (1999). *Restos Pampeanos. Ciencia, Ensayo y Política en la Cultura Argentina del Siglo XX*. Buenos Aires: Colihue, página 262
- ⁱⁱⁱ González, Horacio. (1999). *Restos Pampeanos. Ciencia, Ensayo y Política en la Cultura Argentina del Siglo XX*. Buenos Aires: Colihue, página 156.
- ^{iv} Dri, Rubén. (2000). *Práctica y Conocimiento*. En Dri, Rubén. La Utopía de Jesús (pp. 51-59). Buenos Aires: Biblos.
- ^v Dri, Rubén, “*Identidad, Memoria y Utopía. Estado, Legitimación y Sentido*”, publicado por la Secretaría Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, sin mención de año.
- ^{vi} Bergallo, Graciela Elizabeth (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 11-19), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{vii} Dri, Rubén. (2005). *Símbolos de identificación popular*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 31-45), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{viii} González, Horacio. (1999). *Restos Pampeanos. Ciencia, Ensayo y Política en la Cultura Argentina del Siglo XX*. Buenos Aires: Colihue, página 156.
- ^{ix} Mariátegui, José Carlos. *El Hombre y el Mito*. En <http://mareasdesdemasalla.blogspot.com/2006/12/podra-repetir-la-ultima-parte-hoy.html>
- ^x Bergallo, Graciela Elizabeth. (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 11-19), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xi} Piñeyro, Enrique. (2005). *El eje sacro-profano, mesianismo y rebeldía de los gauchillos alzados correntinos*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 69-77), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xii} Dri, Rubén. *Identidad, Memoria y Utopía. Estado, Legitimación y Sentido*. Publicado por la Secretaría Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, sin mención de año.
- ^{xiii} Dri, Rubén. (1996). *Autoritarismo y Democracia en la Biblia y en la Iglesia*. Buenos Aires: Biblos, página 13.
- ^{xiv} Dri, Rubén. *Asambleas y Construcción del Poder, Discepolín “Pensar alto, sentir hondo y hablar claro”*. Año 5. Número 15, página 5.
- ^{xv} Dri, Rubén. (2007, Diciembre 19). *Caminando con las asambleas. Página 12, Contratapa*.
- ^{xvi} Kusch, Rodolfo, “*Anotaciones para una Estética de lo Americano*”, en Boletín de Arte del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Bellas Artes de la U.N.L.P., Año 15, Nº 11, Noviembre de 1995.
- ^{xvii} Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue, página 101.
- ^{xviii} Chumbita, Hugo. (2005). *La santificación de los Gauchos Correntinos*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 21-29), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xix} López Breard, Miguel Raúl. (2005), *La devoción popular correntina*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 59-66), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xx} Hosbawn, Eric. (1976), *Bandidos*, Barcelona: Ariel.
- ^{xxi} Nota de revista ASI, no se encuentra ningún dato. Probablemente sea de Julio de 1967 donde fueron enviados a Chaco algunos periodistas para relatar los hechos que estaban sucediendo en torno a Velázquez.
- ^{xxii} Información recolectada de <http://www.elortiba.org/napalpi.html> en donde hay varios artículos muy buenos sobre el tema. También se puede consultar el reciente libro del periodista y escritor chaqueño Pedro Solans “*Crímenes de Sangre*” de la editorial Librería de la Paz, y el libro de Mercedes Silva “*Memorias de Chaco*”
- ^{xxiii} Galasso, Norberto (2006). *Perón: formación, ascenso y caída (1983-1955) – Tomo 1*, Buenos Aires: Colihue.
- ^{xxiv} Gómez Lestáni, Eduardo. (2005). *Isidro Velázquez*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 53-57), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xxv} Bruschtein, Luis. (1987). *Isidro Velázquez. El Fugitivo de Pampa Bandera*. Revista Crisis. Originalmente, nosotros lo tomamos de <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/esto/revdesto225.htm>
- ^{xxvi} Hosbawn, Eric. (1976), *Bandidos*, Barcelona: Ariel.

- ^{xxvii} Citado en Devicenzi, Jorge. *Isidro y Claudio Velázquez – Los Vengadores*. En www.lagazeta.com.ar
- ^{xxviii} Hosbawn, Eric. (1976), *Bandidos*, Barcelona: Ariel.
- ^{xxix} Attías Fontana, Roberto. *Resumen de Historias de los Velázquez*. En <http://www.elhaco.galeon.com/enlaces938924.html>
- ^{xxx} Bergallo, Graciela Elizabeth. (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 11-19), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xxxi} Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue.
- ^{xxxii} Astrada, Carlos. (2006). *El Mito Gaucho*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- ^{xxxiii} Chumbita, Hugo. (1995). *Bandoleros Santificados. Todo es Historia*. Número 340.
- ^{xxxiv} Bergallo, Graciela Elizabeth (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 11-19), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xxxv} Entrevista a Chumbita, Hugo realizada por Riba, María Laura. *Las Imágenes de los Bandoleros siguen siendo parte de una identidad*. En el marco del desarrollo del Primer Simposio sobre Bandoleros Rurales Correntinos organizado por la Subsecretaría de Cultura de la provincia para www.momarandu.com
- ^{xxxvi} (Sin Autor). (1967 julio 23). *Cinco entidades piden que se apele a refuerzos nacionales, El Territorio*.
- ^{xxxvii} Bergallo, Graciela Elizabeth. (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 11-19), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xxxviii} Dri, Rubén. (2005). *Símbolos de identificación popular*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 31-45), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xxxix} Chumbita, Hugo. (2005). *La santificación de los Gauchos Correntinos*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 21-29), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xl} Carta de Farías, José Ramón al director de la Presidencia Roque Sáenz Peña, 4 de febrero de 2008. En <http://hostywebs.com/abcchaco/nota1.html>
- ^{xli} Gómez Noviello, Cecilia Paula. (2007). *Mamá-ama, la Virgen de Itatí: integraciones y proyecciones*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 2. Buenos Aires: Biblos, página 77.
- ^{xlii} Chumbita, Hugo (1999). *Sobre los Estudios del Bandolerismo Social y sus Proyecciones*. Revista de Investigaciones Folclóricas. Volumen 14.
- ^{xliii} Piñeyro, Enrique. (2005). *El eje sacro-profano, mesianismo y rebeldía de los gauchillos alzados correntinos*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 69-77), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ^{xliv} Solicitada de las hijas del policía Santo León Medina. (2008 diciembre 2). *Cuando el poder transgrede los sentimientos. diario Norte*.
- ^{xliv} Coluccio, Félix. (1986). *Cultos y canonizaciones populares de argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- ^{xlvi} Dri, Rubén. (2007, Noviembre 10). *Namuncurá llega a los altares de la Iglesia de Ratzinger Caminando. Página 12, Sociedad-Opinión*.
- ^{xlvi} Coluccio, Félix. (1986). *Cultos y canonizaciones populares de argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- ^{xlviii} Terán, Buenaventura, *Canonización popular y reinterpretación etnográfica: Isidro Velázquez*, en <http://www.edicionesjuglaria.com.ar/seccionC/archivoscasatomada/terancasa9.htm>
- ^{xliv} Dri, Rubén. (2007, Noviembre 10). *Namuncurá llega a los altares de la Iglesia de Ratzinger Caminando. Página 12, Sociedad-Opinión*.
- ⁱ Bizai, Jorgelina. (2007). *Los Fieles Ceferidianos: la Construcción de Identidades en torno a Ceferino Namuncurá*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 2. Buenos Aires: Biblos, página 140.
- ⁱⁱ Verbitsky, Horacio (2007, noviembre 11). *Santa Sumisión. Página 12, El País*.
- ⁱⁱⁱ Durkheim, Emilio, *“Las Formas Elementales de la Vida Religiosa”*, Akal, Madrid, 1982.
- ^{liii} Kusch, Rodolfo. (1999). *América Profunda*. Buenos Aires: Biblos, página 45.
- ^{liv} Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue, página 7.

Bibliografía

- ✓ Astrada, Carlos. (2006). *El Mito Gaucho*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- ✓ Attías Fontana, Roberto. *Resumen de Historias de los Velázquez*. En <http://www.elchaco.galeon.com/enlaces938924.html>
- ✓ AA.VV., en <http://www.elortiba.org/napalpi.html>. Nota: sobre la masacre de Napalpí.
- ✓ Bergallo, Graciela Elizabeth (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 11-19), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ✓ Bizai, Jorgelina. (2007). *Los Fieles Ceferidianos: la Construcción de Identidades en torno a Ceferino Namuncurá*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 2. Buenos Aires: Biblos
- ✓ Bocconi, Diego Oscar; Etcheverry, María Paula. (2003). *Chamigo Gil*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 1. Buenos Aires: Biblos.
- ✓ Bruschtein, Luis. (1987). Isidro Velázquez. El Fugitivo de Pampa Bandera. *Revista Crisis*. Originalmente, nosotros lo tomamos de <http://www.magicasruinas.com.ar/revistero/esto/revdesto225.htm>
- ✓ Carta de Farías, José Ramón al director de la Presidencia Roque Sáenz Peña, 4 de febrero de 2008. En <http://hostywebs.com/abcchaco/nota1.html>
- ✓ Carri, Roberto. (2001). *Isidro Velázquez: formas Pre-Revolucionarias de la Violencia*. Buenos Aires: Colihue.
- ✓ Chumbita, Hugo. (1995). *Bandoleros Santificados. Todo es Historia*. Número 340.
- ✓ Chumbita, Hugo. (2005). *La santificación de los Gauchos Correntinos*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 21-29), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ✓ Chumbita, Hugo (1999). *Sobre los Estudios del Bandolerismo Social y sus Proyecciones*. *Revista de Investigaciones Folclóricas*. Volumen 14.
- ✓ Conmemoran el 40 Aniversario de la Muerte de Isidro Velázquez. En http://www.machagaisiempre.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=71&Itemid=2
- ✓ Coluccio, Félix. (1986). *Cultos y canonizaciones populares de argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

-
- ✓ Devicenzi, Jorge. *Isidro y Claudio Velázquez – Los Vengadores*. En www.lagazeta.com.ar
 - ✓ Diana, Eduardo. (2003, septiembre 25). *El Robin Hood de la selva chaqueña*. Clarín, Policiales.
 - ✓ Dri, Rubén. *Asambleas y Construcción del Poder, Discepolín “Pensar alto, sentir hondo y hablar claro”*. Año 5. Número 15, página 5.
 - ✓ Dri, Rubén. (1996). *Autoritarismo y Democracia en la Biblia y en la Iglesia*. Buenos Aires: Biblos.
 - ✓ Dri, Rubén. (2007, Diciembre 19). *Caminando con las asambleas. Página 12, Contratapa*.
 - ✓ Dri, Rubén. *Identidad, Memoria y Utopía. Estado, Legitimación y Sentido*. Publicado por la Secretaría Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, sin mención de año.
 - ✓ Dri, Rubén. (2007, Noviembre 10). *Namuncurá llega a los altares de la Iglesia de Ratzinger Caminando. Página 12, Sociedad-Opinión*.
 - ✓ Dri, Rubén. (2000). *Práctica y Conocimiento*. En Dri, Rubén. *La Utopía de Jesús* (pp. 51-59). Buenos Aires: Biblos.
 - ✓ Dri, Rubén. (2005). *Símbolos de identificación popular*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 31-45), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
 - ✓ Dri, Rubén (coordinador) (2003). *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular. Tomo 1*. Buenos Aires: Biblos.
 - ✓ Dri, Rubén (coordinador) (2007). *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular. Tomo 2*. Buenos Aires: Biblos.
 - ✓ Durkheim, Emilio, *“Las Formas Elementales de la Vida Religiosa”*, Akal, Madrid, 1982.
 - ✓ Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez, realizada por Godoy Juan Esteban, documento N° 16.
 - ✓ Entrevista a Luis Agustín “Kico” Blanco, realizada por Godoy Juan Esteban, documento N° 17
 - ✓ Entrevista a B, devoto de Isidro Velázquez, realizada por Godoy Juan Esteban, documento N° 15.
 - ✓ Entrevista a X, devoto de Isidro Velázquez, realizada por Godoy Juan Esteban, documento N° 18.

- ✓ *El sapucay de Velázquez, la leyenda continúa. Isidro Velázquez y Vicente Gauna*, documental inédito sobre Isidro Velázquez en formato de DVD.
- ✓ Entrevista a Camilo Gómez (director de película sobre Isidro Velázquez, próxima a estrenarse, 2009, enero 21) , *La vida de Isidro Velázquez va a la pantalla en formato de docu-drama*, en http://www.ellitoral.com.ar/leer_noticia.asp?IdNoticia=102652 (***)
- ✓ Entrevista a Chumbita, Hugo realizada por Riba, María Laura. *Las Imágenes de los Bandoleros siguen siendo parte de una identidad*. En el marco del desarrollo del Primer Simposio sobre Bandoleros Rurales Correntinos organizado por la Subsecretaría de Cultura de la provincia para www.momarandu.com
- ✓ Farías, José Ramón. *Los Hermanos Velázquez en la actualidad*, en <http://www.infochacoonline.com.ar/farias.htm>
- ✓ Ferrazzoli, Carla. (2005). *Generalidades sobre bandoleros*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 47-48), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ✓ Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ✓ Galasso, Norberto (2000). “*Sarmiento ¿Civilizado o Bárbaro?*”. En Colección Cuadernos Para la Otra Historia, N° 13, Buenos Aires: Centro Cultural Enrique Santos Discépolo.
- ✓ Galasso, Norberto (2006). *Perón: formación, ascenso y caída (1983-1955) – Tomo 1*, Buenos Aires: Colihue.
- ✓ Gómez Lestáni, Eduardo. (2005). *Isidro Velázquez*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 53-57), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ✓ Gómez Noviello, Cecilia Paula. (2007). *Mamá-ama, la Virgen de Itatí: integraciones y proyecciones*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 2. Buenos Aires: Biblos, página 77.
- ✓ González, Horacio *Bandoleros rurales: un antiguo debate aclimatado en el nordeste argentino*. En Bergallo, Graciela Elizabeth (2005). *Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 49-51), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ✓ González, Horacio. (1999). *Restos Pampeanos. Ciencia, Ensayo y Política en la Cultura Argentina del Siglo XX*. Buenos Aires: Colihue.
- ✓ Grossi Martínez, Roberto Luis. (2005). *Bandoleros de antaño*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 53-57), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

- ✓ Hosbawn, Eric. (1976), *Bandidos*, Barcelona: Ariel.
- ✓ Iriarte, Víctor Bautista. (2003). *Bandoleros. Relatos sobre las andanzas de Mate Cosido, Zamacola y los hermanos Velázquez*. Edipen Resistencia- Chaco.
- ✓ Kusch, Rodolfo. (1999). *América Profunda*. Buenos Aires: Biblos.
- ✓ Kusch, Rodolfo, “Anotaciones para una Estética de lo Americano”, en Boletín de Arte del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Bellas Artes de la U.N.L.P., Año 15, N° 11, Noviembre de 1995.
- ✓ *La Caída del Muro*. (2006, Marzo 24). *Entrevista a Lita Stantic; por Soto, Moira. Página 12. Las 12-Cine.* (***)
- ✓ López Breard, Miguel Raúl. (2005), *La devoción popular correntina*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 59-66), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ✓ Mariátegui, José Carlos. *El Hombre y el Mito*. En <http://mareasdesdemasalla.blogspot.com/2006/12/podra-repetir-la-ltima-parte-hoy.html>
- ✓ Munilla, Moni. (2009, junio 24). *Isidro Velázquez, una vida de película con realización de sello correntino*, en http://www.ellitoral.com.ar/leer_noticia.asp?idnoticia=112555 (***)
- ✓ Nota de revista ASI, no se encuentra ningún dato. Probablemente sea de Julio de 1967 donde fueron enviados a Chaco algunos periodistas para relatar los hechos que estaban sucediendo en torno a Velázquez.
- ✓ Página de internet <http://www.corrienteschamame.com/temas.asp?tema=1099>
- ✓ Piñeyro, Enrique. (2005). *El eje sacro-profano, mesianismo y rebeldía de los gauchillos alzados correntinos*. En Amarilla Roxana (Compiladora), *Bandoleros Rurales Correntinos* (pp. 69-77), La Plata-Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- ✓ Presman, Hugo. Dos sueños sepultados, en <http://lists.econ.utah.edu/pipermail/reconquista-popular/2007-April/048509.html>
- ✓ Prontuario de Isidro Velázquez, en poder del autor.
- ✓ Sardi Roberto, *Los Velázquez: una historia de bandidos*, en http://www.elatico.com/htms/notas/nota_08128.html
- ✓ (Sin Autor). (1967 julio 23). *Cinco entidades piden que se apele a refuerzos nacionales, El Territorio*.
- ✓ (Sin Autor). (2009, junio23). *Escenas sobre Isidro Velásquez en una casona correntina*, en <http://www.momarandu.com/amanoticias.php?a=3&b=0&c=92937> (***)

-
- ✓ (Sin Autor). (1966, diciembre 16). *Intensa búsqueda de los asaltantes de La Verde. El territorio.*
 - ✓ (Sin Autor). *Isidro Velázquez - La Leyenda de Pampa Bandera*
<http://www.guiamarilladeformosa.com/index.php?id=Leer&Nota=136>
 - ✓ (Sin Autor). (2009, junio 24). *Isidro Velázquez y la primera tinta de América*, en
<http://www.momarandu.com/amanoticias.php?a=3&b=0&c=92974> (***)
 - ✓ (Sin Autor). *Policías muertos por Isidro Velázquez*, en
<http://policia.chaco.gov.ar/INSTITUCION/martires.html>. Nota: es la página de la Policía del Chaco donde se puede ver un listado de policías muertos y en los años de Velázquez se ponen de relevancia los que supuestamente fueron asesinados por él.
 - ✓ (Sin Autor). (2009, julio 2). *Un peón alzado*, en
http://www.el-litoral.com.ar/leer_noticia.asp?IdNoticia=112556 (***)
 - ✓ Solans, Pedro Jorge (2007). *Leonor Marianovich de Cejas: El silencio tuvo voz*, en
www.eldiariodecarlospaz.com/041.html (***)
 - ✓ Solicitada de las hijas del policía Santo León Medina. (2008 diciembre 2). *Cuando el poder transgrede los sentimientos. diario Norte.*
 - ✓ Terán, Buenaventura, *Canonización popular y reinterpretación etnográfica: Isidro Velázquez*, en
<http://www.edicionesjuglaria.com.ar/seccionC/archivoscasatomada/terancasa9.htm>
 - ✓ Verbitsky, Horacio (2007, Noviembre 11). *Santa Sumisión. Página 12, El País.*
 - ✓ Wainszok, Carla y Derqui, Felipe. (2003). *La Religión como una forma de Racionalidad: el caso de San Cayetano*. En Dri, Rubén (coordinador), *Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular*. Tomo 1. Buenos Aires: Biblos.
 - ✓ Weber, Max. (1978). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Amorrortu: Buenos Aires.